

JIHOČESKÁ UNIVERZITA V ČESKÝCH BUDĚJOVICÍCH

FILOZOFICKÁ FAKULTA

ÚSTAV ROMANISTIKY

DIPLOMOVÁ PRÁCE

Deiktické významy sloves ve španělštině v porovnání s češtinou

Vedoucí práce: PhDr. Jana Pešková, Ph.D.

Autor práce: Bc. Martina Salzerová

Studijní obor: N7310 Filologie

2021

Declaro que soy autora de este trabajo y que lo he elaborado tan solo con las fuentes declaradas en la bibliografía final.

České Budějovice 10 de mayo de 2021



Martina Salzerová

## Poděkování

Ráda bych tímto poděkovala především paní PhDr. Janě Peškové, Ph.D. za vedení práce, její věcné připomínky a rady.

## Anotace

Předložená diplomová práce se věnuje problematice deixe, konkrétně významům deiktických sloves ve španělštině v porovnání s češtinou. Na základě poznatků o deiktických slovesech, získaných z dostupných prací věnujících se dané problematice, je v práci představeno několik variabilních cvičení, která mohou být inspirací pro výuku španělštiny jak stávajícím, tak i budoucím pedagogům. Dále diplomová práce analyzuje výsledky praktických cvičení, zaměřených na deiktická slovesa, která byla vypracována studenty španělštiny různé jazykové úrovně. Z těchto výsledků jsme schopni detekovat konkrétní problémy, které studenti s užitím deiktických sloves mají. Práce všech zúčastněných studentů tvoří žakovský korpus. K anotování vybraných prací z tohoto korpusu byl využit program Analec, který se jeví jako ideální program při anotování většího množství textů.

Cílem práce je zdůraznění potřeby zahrnout deiktická slovesa do výuky španělštiny. Studenti by si užívání daných sloves měli nejen osvojit, ale měli by si při jejich užívání v běžné komunikaci uvědomovat jejich významy ve španělštině v porovnání s češtinou. Práce může učitelům španělštiny usnadnit výuku sloves *ir*, *venir*, *traer* a *llevar* využitím modelů aktivit, které jsou v práci navrženy.

## Annotation

The presented diploma thesis deals with the issue of deixis, specifically the meanings of deictic verbs in Spanish in comparison with Czech. Based on the knowledge of deictic verbs, obtained from available works dealing with the issue, the work presents several variable exercises that can be an inspiration for teaching Spanish to both current and future teachers. Furthermore, the thesis analyzes the results of practical exercises focused on deictic verbs, which were developed by students of Spanish of various language levels. From these results, we are able to detect specific problems that students have with the use of deictic verbs. The works of all participating students form a student corpus. Selected works of this corpus were annotated in Analec. The Analec seems to be an ideal program for annotating a larger number of texts.

The aim of the thesis is to emphasize the need to include deictic verbs in the teaching of Spanish. Students should not only master the use of these verbs, but should be aware of their meanings in Spanish in comparison with Czech when using them in everyday communication. The work can make it easier for Spanish teachers to teach the verbs *ir*, *venir*, *traer* and *llevar* by using the activity models suggested in the work.

## Índice

1.	Introducción .....	7
2.	La deixis – un término internacional.....	9
2.1.	La deixis – en la tradición de la lingüística checa.....	20
3.	Los verbos deícticos.....	26
4.	Análisis contrastivo entre español y checo, la noción del movimiento .....	29
5.	Propuesta didáctica para la clase de ELE.....	35
5.1.	Actividad de nivel inicial (A2) .....	35
5.2.	Actividad de nivel intermedio (B1) .....	39
5.3.	Actividad de nivel avanzado (C1) .....	44
6.	La puesta en práctica y sus resultados con comentarios.....	48
6.1.	Actividad niveles A1/A2 .....	51
6.1.1.	Explicación de la actividad: .....	52
6.1.2.	Resultados de la puesta en práctica con comentario:.....	53
6.2.	Actividad niveles B1/B2.....	56
6.2.1.	Explicación de la actividad: .....	56
6.2.2.	Presentación del programa ANALEC: .....	56
6.2.3.	Uso del programa ANALEC: .....	57
6.2.4.	Resultados con comentario:.....	61
6.3.	Actividad niveles C1/C2.....	65
6.3.1.	Explicación de la actividad: .....	65
6.3.2.	Los participantes de nuestra investigación: .....	65
6.3.3.	Resultados con comentario:.....	66
7.	Conclusiones y recomendaciones .....	70
8.	Résumé.....	72
9.	Bibliografía .....	75

# 1. Introducción

En este trabajo pretendemos explicar de una manera sistematizada y detallada el tema de la deixis y los verbos deícticos. La deixis se analiza accediendo a la diferencia entre las lenguas involucradas (el checo y el español) y el uso de los verbos deícticos en dichas lenguas. Asimismo, se le ofrece al lector una reflexión sobre las dificultades de enseñanza de este asunto gramatical en una clase de ELE donde tengamos estudiantes cuya L1 sea una lengua eslava.

El trabajo incluye un conjunto de actividades prácticas destinadas a diferentes niveles que pueden servir de apoyo al profesor para tratar los verbos deícticos en clase de ELE. Dada la imposibilidad de proponer más actividades, debido a la extensión del trabajo, nos hemos visto obligados a hacer una selección de los niveles; así, escogemos un subnivel representativo de niveles iniciales (A2), intermedios (B1) y avanzados (C1), cubriendo así, de la mejor manera posible, todo el campo de la enseñanza.

Finalmente, concluye con una muestra de puesta en práctica cuyo objetivo es confirmar nuestra hipótesis de que los estudiantes de español como lengua extranjera cuya L1 es el checo suelen cometer errores al emplear los verbos deícticos de manera apropiada en todos los niveles de aprendizaje. La puesta en práctica está representada por tres ejercicios diferentes en los que los estudiantes tienen que practicar el dominio de la problemática de los verbos deícticos. Al lector de este trabajo se le ofrece una reflexión sobre los ejercicios completados por un grupo heterogéneo de estudiantes junto con diagramas y explicaciones de los usos incorrectos o inadecuados de los verbos deícticos. Cada uno de los ejercicios está analizado detalladamente. Para el análisis de los trabajos hemos optado por diferentes herramientas; destacamos el programa ANALEC, que resulta muy útil para poder anotar un corpus de textos con una determinada estructura de anotación y, finalmente, permite al usuario obtener unas conclusiones generales mediante estadísticas.

El verbo *ir* es uno de los primeros verbos que aprendemos cuando entramos en una clase de ELE. Sin embargo, se trata de uno de los primeros verbos que aprendemos sin tener suficiente información sobre él.

En el presente trabajo intentamos paliar esta imperfección ofreciendo un detallado análisis de la deixis y analizando, además, desde un enfoque contrastivo la expresión de movimiento en español y en checo, por supuesto, haciendo especial hincapié en los usos de los verbos deícticos tanto itivos (*ir, llevar*) como ventivos (*venir, traer*) por ser verbos que dificultan el aprendizaje a los estudiante checoparlantes, en particular. A veces, ocasionan grandes dificultades también a los propios docentes de ELE, cuya L1 no es el español, así como a traductores e intérpretes.

Sánchez Presa (2012) confirma que el problema procede de que los estudiantes a menudo suelen emplear estos verbos teniendo en cuenta el uso que existe de los *equivalentes artificiales* en sus lenguas maternas, aunque en muchas ocasiones no exista una equivalencia apropiada entre su lengua materna y el español. Esta es una de las principales razones por las que los estudiantes cometen errores a la hora de emplear los verbos deícticos en la situación comunicativa.

El tratamiento que se hace de estos verbos en muchos de los manuales de ELE tampoco consigue de manera satisfactoria resolver los problemas para evitar, así, los errores; de hecho son muy pocos los manuales en los que se pone énfasis en los verbos deícticos y se explica bien su uso. En efecto, los manuales casi no se dedican a este tema en particular.

En el presente trabajo ofrecemos mediante un análisis comparativo una profundización en aquellos aspectos léxico-semánticos que configuran estos verbos, para evitar las inexactitudes o errores en su aprendizaje y enseñanza por parte de los aprendices y docentes de ELE.



## 2. La deixis – un término internacional

*La Deixis* es un término derivado del griego antiguo (δείξις), en el que la palabra deixis significaba “mostración” o “referencia”. La deixis es un proceso lingüístico universal que está presente en todas las lenguas del mundo. Podríamos preguntar, por qué esto es así. La respuesta es evidente, si el lenguaje no hubiera tenido elementos deícticos no habría podido cumplir con las expectativas de los hablantes en las situaciones comunicativas. Para demostrarlo podemos mencionar el ejemplo (5.1.) de Fillmore (1997, p. 60).

(5.1.)

*(encontrado en una botella en el mar)*

*Espérame aquí en un mes con una varita más o menos así de larga.*

En esta frase podemos comprobar fácilmente que sin el valor de los elementos deícticos no seríamos capaces de reconocer con quién, dónde ni cuándo debemos encontrarnos ni cómo de larga debe ser la varita que tenemos que traer.

El término deixis forma parte ya de la gramática griega, sin embargo, fue Bühler quién inició la moderna conceptualización de la deixis, introduciendo el término *origo* en su estudio de 1934. Bühler (1934) entiende que hay un punto de confluencia de las coordenadas personales, espaciales y temporales de los enunciados en la lengua y que este punto de confluencia, u *origo*, es el siguiente: un yo que emite el enunciado en el espacio y el tiempo en el que este tiene lugar. Este origen de las coordenadas es, en otras palabras, el punto cero de la enunciación, es decir, un punto de partida alrededor del cual se organiza la deixis.

La definición de Bühler (1934) de *deixis* y de *centro deíctico* es la que se maneja hasta hoy en día, igualmente, sigue usándose su terminología, en la que se distingue tres tipos de deixis: la deixis *ad oculos* (*dame ese bolígrafo*), la *anafórica* (*Juan vino ayer, y yo le dije todo.*) y la deixis *am phantasma* (*cuéntame esa historia*). Con deixis *ad oculos* nos referimos a entidades que observamos en el mundo físico, por otro lado, la *deixis anafórica* siempre se refiere a las expresiones que en el discurso hacen referencia a entidades anteriormente (anáfora) o posteriormente (catáfora) nombradas, de ahí que tiene una extensión temporal y espacial en el texto. Por último, la deixis *am phantasma*,

es un tipo de deixis en la que el hablante puede orientar al oyente hacia la identificación de un referente no presente en la situación ni tampoco en el discurso anterior o posterior como sucede en el caso de la deixis anafórica, es decir, la deixis *am phantasma* apela a la fantasía o al conocimiento que el hablante supone existe ya.

Otra contribución importante acerca de los estudios de deixis es la de John Lyons (1977). Este lingüista británico sentó las bases para una descripción de la deixis en su volumen *Semantics* de 1977. Lyons, al igual que Brüher (1934), entiende los elementos deícticos como expresiones que apelan a su ordenación en torno al *yo*, *aquí* y *ahora* del hablante. Además, subraya la importancia que imponen a nuestra percepción del mundo las circunstancias como la posición bípeda, las simetrías y asimetrías del cuerpo humano o la misma fuerza de gravedad.

Cinco años más tarde, en 1982, otro lingüista, esta vez americano, Charles Fillmore abre una charla sobre “semántica del lenguaje natural”. Charles Fillmore (1982) opone la deixis al espacio geométrico que se estudia bajo las ciencias matemáticas y físicas o al espacio cartográfico. Desde su punto de vista, las lenguas han optado preferentemente por el uso del cuerpo humano convirtiéndolo en un centro deíctico. Además, manifiesta que en torno a este centro deíctico se configura un espacio antropomórfico. ¿Qué debemos entender bajo la denominación *espacio antropomórfico*? Es un espacio que se describe a través de elementos lingüísticos. Estos elementos lingüísticos tienen su punto de partida en ejes propios del cuerpo humano. Por tanto, asignamos a muchos de los objetos con los que estamos en contacto diariamente un “frente” y una “espalda”, para hacerlo tomamos como ejemplo nuestro propio cuerpo donde los ojos están situados en un eje. En consecuencia, los objetos tienen por razones ergonómicas esta misma configuración: *frente versus espalda*: frigoríficos, lavavajillas, móviles, ordenadores, televisores... Todos estos objetos y muchos más son vistos como cosas cuyo frente es el que permite que sean usados. Incluso cuando hacemos la referencia a los elementos de naturaleza que, claramente, no tienen un frente o una espalda, utilizamos dichos ejes como fórmula para alinear el elemento a nuestra propia asimetría corporal. La gramaticalización de los ejes laterales a través de los conceptos de *izquierda* y *derecha* es, si cabe, más egocéntrica, puesto que la distinción entre ambos ejes, siempre la hacemos en primer lugar sobre nuestro propio cuerpo careciendo de una clara instrucción para considerarlo de forma diversa.

Según Vicente Mateu (1994: 55), el egocentrismo “*no es sino un mecanismo de ordenación propio de la subjetividad en el lenguaje*”. Y lo cierto es que este concepto de subjetividad del lenguaje se ha difundido a la subjetividad misma de la percepción. Dicho de otra manera, no se concibe el mundo físico como una realidad objetiva en el ámbito científico y, por ello, no se sostiene que hay una única forma de percibirla. En particular, la realidad que percibimos como seres humanos por nuestros ojos es diversa a la percepción de una libélula que percibe la realidad mediante un globo ocular.

Tal como confirma Ortiz Ocaña (2013) el espacio físico, a pesar de que existen unidades científicas e instrumentos de gran fiabilidad, tampoco escapa a la subjetividad de la percepción. Pongamos por caso la cartografía, en la que los australianos a veces proponen mapas con el propio continente situado en el centro: en consecuencia, el sur está orientado hacia la parte superior de la superficie de representación y el norte en la parte inferior, el este orientado a la derecha y el oeste a la izquierda. Para resumir, esto sería suficiente para crear un caos en un mapa. Sin embargo, no es este el tipo de representación que le interesa primeramente a la lengua, aunque sea la observación del entorno lo que empuja a la búsqueda de términos lingüísticos que sean capaces de recrear de forma fiel su composición.

Esto no implica una exclusiva codificación lingüística de la distancia o posición de un objeto en el espacio para todas las lenguas. Es más, cada comunidad lingüística forja sus propios términos en virtud de la configuración de su hábitat: la presencia de las montañas, los ríos que la corren, etc.

Según el resumen de Pastor Pilar (2017), en definitiva, el principio general del egocentrismo que existe en cada lengua se aplica a una realidad concreta y a la percepción que de ella tiene la comunidad, generándose así el signo lingüístico para señalar las entidades presentes. Asimismo, las entidades del mundo quedan compuestas por este signo específico y adquieren extensiones conceptuales que van más allá de la percepción y de la mostración.

Un otro lingüista que enriquece el entorno de los estudios sobre deixis con su estudio contrastivo es Ignacio Hernández Arroyo. En su artículo (2011) ofrece una idea de los usos concretos y abstractos de los verbos itivos en español e italiano basadas en la capacidad del hablante para proyectarse mentalmente hacia la meta del movimiento. Para el presente trabajo partimos de sus nociones generales aplicables a nuestro tema,

sin embargo, no vamos a considerar su análisis contrastivo entre el español y el italiano, puesto que se trata de un análisis contrastivo de dos lenguas románicas y en el presente trabajo comparamos español con checo, que es una lengua eslava, de ahí que tenemos que considerar diferencias más complejas entre las dos lenguas.

Arroyo (2011) desmenuza los verbos deícticos desde el punto de vista de la lingüística cognitiva. Esta considera que todas las variantes de un determinado lexema constituyen una red semántica bien estructurada y orgánica, suponiendo que tanto las variantes marginales como periféricas emanan de las variantes centrales y prototípicas mediante procedimientos cognitivos de carácter general, principalmente la metáfora y la metonimia. Los verbos deícticos de movimiento, partiendo de su significado básico, sirven para describir un movimiento poniendo en relación un punto de observación vinculado a la posición del propio hablante.

El arquetipo conceptual del movimiento, entendido como un cambio en la colocación de un objeto en el espacio en un determinado lapso del tiempo, involucra dos tipos de entidades. En primer lugar, una entidad en movimiento, inglés *trajectory*, y en segundo lugar, una o más entidades fijas, inglés *landmark(s)*. En el caso de los verbos deícticos debemos añadir entre las entidades el punto de vista del hablante y su colocación en relación al movimiento. Estamos ante un uso abstracto de verbo deíctico, que puede transmitir significados temporales y focales, de igual manera que significados intelectuales y emotivos ligados al cuerpo humano como centro deíctico, cuando el desarrollo de una actividad o las diversas fases de un evento se categorizan en términos de movimiento.

Arroyo (2011) para hablar de los usos concretos de los verbos deícticos parte del trabajo de Filmore (1982 y 1983), es decir, basa su trabajo en la idea del análisis de condiciones de uso de los verbos deícticos de movimiento en términos de las categorías deícticas de persona, lugar y tiempo. Además, incluyendo otras dos categorías, también mencionadas por Filmore (1983), que condicionan el uso de estos verbos: la categoría de *homebase*, y la de los contextos comitativos.

En cuanto a los usos concretos Arroyo (2011) distingue varios subgrupos haciendo especial hincapié en la entidad del movimiento y comentando cuál de los verbos (itivo o ventivo) es preferible en el castellano en cada situación:

En primer lugar, para el movimiento hacia la ubicación del hablante en el momento de la enunciación es obligatorio utilizar el verbo ventivo.

(1) *Ven aquí ahora mismo.*<sup>1</sup>

En segundo lugar, Arroyo (2011) comenta el uso de *ir* y *venir* para las situaciones en las que surge un movimiento hacia la ubicación del hablante en el momento de referencia, según Lewandowski (2008: 1127) el castellano, principalmente, acepta el uso de las dos variantes *ir* o *venir*.

(2) a. *Cuando vivía en Santiago, Martín vino a visitarme.*

b. *Cuando vivía en Santiago, Martín fue a visitarme.*

Sin embargo, el mismo autor (2008: 1127) explica una clara preferencia de los hablantes de la lengua española por el uso del verbo ventivo, en el caso de que esté implicada la presencia del hablante en la meta del movimiento en el momento de referencia, pongamos por ejemplo el caso (3):

(3) *A la hora de estar retenido en el aeropuerto un amigo vino/??fue a verme.*

(4) *Llegué a la biblioteca y vi que también había ido/??venido mi hermano.*

Por el contrario, como declara el ejemplo (4), la ausencia del hablante en la meta del movimiento en el momento de la referencia favorece el uso del verbo *ir*.

En tercer lugar, Arroyo (2011) presenta un grupo que describe el uso de los verbos deícticos para el movimiento hacia un lugar permanentemente asociado al hablante (*homebase*). En general, la *homebase* hace referencia a la casa del hablante, sin embargo, eventualmente, puede tratarse del lugar de nacimiento, el lugar de trabajo u otro lugar donde el hablante ha vivido durante mucho tiempo. Lo importante, es que el hablante en determinado momento no esté presente en ese mismo lugar, lo que en español requiere el uso de verbo *ir*. Es decir, en estos casos, el posible desplazamiento mental del hablante hacia la meta del movimiento, no es relevante para el español, de modo que no acepte el verbo ventivo *venir*.

(5) *Mientras yo estaba en el cine, fueron/\*vinieron a mi casa.*

---

<sup>1</sup> Las fuentes lexicográficas de las que se han extraído usos de verbos deícticos para el castellano comprenden el *Diccionario Fraseológico documentado del español actual* de Seco/ Andrés / Ramos (2004), el *Diccionario de uso del español* de Moliner (1998 [1966]) y el *Diccionario* de la Real Academia Española (2014). Se ha consultado además el CREA y la Real Academia, así como la red de Internet, a través de los buscadores, como corpus virtual.

En cuarto lugar, Arroyo (2011) habla del movimiento hacia la ubicación del oyente, en el castellano se expresa meramente por el verbo *ir*.

(6) *Ya he oído que has llamado a la puerta, ahora voy a abrirte.*

Como señala Ricca (1993: 55), el uso de *venir* en español está gobernado fundamentalmente mediante la deixis espacial, y no tanto por la personal. En definitiva, el español se resiste notablemente a emplear el verbo ventivo en los contextos que no pueden describirse en términos de movimiento hacia el „aquí“, aún cuando se trate de un movimiento hacia el „yo“.

A pesar de este pensamiento, es posible encontrar ejemplos contradictorios, ofrecemos uno de la literatura:

„... *Verás como este invierno se anima la cosa y te viene más gente...*“

[Marsé, J. (2011): *Caligrafía de los sueños*. Barcelona: Lumen.]

La presencia del pronombre *te* funciona en esta frase como marca déictica y anuncia que el movimiento no se dirige hacia el hablante sino hacia el oyente.

En quinto lugar, en los contextos comitativos, es decir, en los que uno de los participantes acompaña al otro hacia la meta, Lewandowski (2008: 1129) indica como caso prototípico una situación en la que el principal portador del movimiento ofrece a su interlocutor que lo acompañe:

(7) A. *Nos vamos a tomar algo, ¿vienes con nosotros?*

B. *Me gustaría ir/ \*venir, pero tengo cosas que hacer.*

Del ejemplo (7) podemos deducir el uso de los verbos en el determinado contexto. Para la pregunta el portador opta por el verbo *venir*. Por lo contrario, la respuesta se realiza con el verbo *ir*.

En sexto lugar, para un movimiento hacia otra meta, es decir, cualquier meta distinta de la ubicación espacial del hablante y oyente, el castellano opta por utilizar el verbo *ir*, Arroyo (2011).

En séptimo lugar, Arroyo (2011) advierte del uso de los verbos *ir* y *venir* en el estilo indirecto, donde se adopta la perspectiva del hablante:

(8) a. *Marta me dijo: “ven a mi casa”.*

b. *Marta me dijo que fuera a su casa.*

En octavo lugar, Arroyo (2011) comenta el uso de los verbos deícticos en casos de proveniencia en sentidos abstractos. En español es posible que el verbo ventivo indique la proveniencia de una entidad en sentido abstracto sin que denote un movimiento concreto.

(9) *El reggae viene de Jamaica.*

A pesar del sentido abstracto de origen, que se podría parafrasear como „tener origen en“, se trata de un uso deíctico. Mientras que otras lenguas como, por ejemplo, el italiano extienden el uso a personas, en español no es así. Cuando el español quiere extender el uso a personas, por lo menos, tiene que optar por un verbo de significado próximo provenir.

En noveno lugar, el autor (2011) habla de de la indeterminación *a priori* del origen. Es muy importante, dar a conocer que la delimitación espacial del centro deíctico no viene dada *a priori*, sino que son los factores psicológicos subjetivos que inciden el modo en que se conceptualiza el movimiento hacia una misma meta, y la elección entre el verbo *ir* y *venir*. El hablante es el que decide si la meta del movimiento pertenece a su *hic et nunc* y si se identifica con ella o no.

Analicemos los anteriores conclusiones en base de los siguientes ejemplos, en los que una persona que reside en Madrid escribe un correo electrónico a un miembro de su familia que es de Montevideo.

(10) *En febrero hay un festival de cine en París, ¿tienes intención de venir a verlo?*

(11) *En febrero hay un festival de cine en París, ¿tienes intención de ir a verlo?*

En el ejemplo (10) el hablante entiende París parte de su centro deíctico, sin embargo, para el ejemplo (11) se considera París fuera del centro deíctico del hablante. El papel de la distancia física, tanto las en las fronteras culturales como políticas no parece determinante, en los ejemplos que mencionamos, la elección entre el verbo ventivo o itivo puede ser influida solamente por la mayor o menor familiaridad del

hablante con Francia y la Ciudad de París. En estos ejemplos nos oponemos a lo que sostiene Ibáñez (1983).

La determinación del centro deíctico *a posteriori*, nos lleva de nuevo al concepto analizado anteriormente, el de *homebase*, porque este pivota sobre esta misma determinación a posteriori del centro deíctico. En ambos casos se trata de una elección basada en las razones subjetivas y psicológicas del hablante.

En décimo lugar, Arroyo (2011) trata el movimiento genérico. El arquetipo conceptual del movimiento, como ya hemos comentado anteriormente, implica dos tipos de entidades: la entidad que se desplaza (*trajector*) y las entidades inmóviles (*landmarks*). Arroyo (2011) dice que los verbos *ir* y *venir*, en ocasiones, pueden denotar un movimiento dirigido, sin aporte de información deíctica.

*„El trajector se desplaza sin que se perfile el origen (source), el recorrido o la meta (goal) de su movimiento, entidades necesarias para establecer las coordenadas del movimiento“*, Arroyo (2011).

Partiendo de Lewandowski (2007) en español se utiliza exclusivamente el verbo itivo para expresar un movimiento genérico.

(12) *Me gusta ir al cine.*

(13) *Me gusta venir a este restaurante.*

Si al verbo itivo lo sustituimos con el verbo ventivo, desaparece la interpretación genérica de la meta del movimiento, de manera que en el ejemplo (13) se interpreta que el restaurante mencionado por el hablante es aquel en el que se encuentra en el momento de la enunciación (Lewandowski 2007: 47).

En conclusión, los usos concretos analizados por Arroyo (2011) también ofrecen una variante en la que en castellano el verbo itivo puede perder su denotación deíctica, cuando el verbo itivo especifica la modalidad del movimiento, sin aportar información alguna de la meta del movimiento. Arroyo (2011) pone como ejemplo de ilustrar la naturaleza no deíctica del verbo *ir* a Lewandowski (2007:49):

(14) *Cuando vengo a la Autónoma voy en tren.*



Después de comentar los usos concretos Arroyo (2011) avanza a esclarecer los usos abstractos. En los usos examinados hasta ahora, clasificados como usos concretos, el movimiento en el espacio físico es un elemento constitutivo del significado, incluso cuando nos referimos a movimiento imaginario. En los usos abstractos cabe afirmar que la desemantización de los verbos no es total, puesto que los verbos de movimiento no pueden sustituirse de manera libre y los usos abstractos de los verbos *ir* y *venir* tienen un carácter eminentemente idiomático.

Arroyo (2011) trabaja bajo los usos abstractos con las siguientes subcategorías, los usos temporales, el focus interactivo, el cuerpo humano como centro deíctico – un apartado no desarrollado en el presente trabajo, dado que no presenta los verbos deícticos en sus formas naturales; los usos de verbos *ir* y *venir* en las perífrasis verbales y otros usos abstractos.

En cuanto a los usos temporales Arroyo (2011) formula que los verbos deícticos de movimiento codifican en numerosas lenguas el paso del tiempo, en virtud de la metáfora reconocida en general, lleva a concebir las categorías temporales en términos de categorías espaciales. Para ejemplificar, partimos de la obra de Radden (1996: 435), en la que explica, utilizando el modelo metafórico de *moving world* 'mundo en movimiento', que en un movimiento codificado con el verbo ventivo el observador deíctico se presenta como una entidad fija a la cual se acercan los eventos futuros y, por el contrario, de la cual se alejan en el caso de un movimiento modificado por el verbo itivo.

(15) *El mes que viene.*

(16) *Los días se van.*

Los verbos *ir* y *venir* pueden, además, alternar con los verbos *llegar* y *pasar*. Sin embargo, la alternancia y la posibilidad del uso de los verbos *ir* y *venir* puede resultar anómala en el momento de emplear los tiempos verbales de aspecto perfectivo.

(17) *Ha ??venido/llegado el día momento de actuar.*

Por lo que se refiere a la subcategoría de focus interactivo, Arroyo (2011) sugiere refiriéndose a Di Meola (2003: 188) que si hablamos de los usos abstractos de los verbos itivos y ventivos no es el hablante quien elige en cada acto de habla el punto de referencia deíctico, sino que este viene ya dado. Habitualmente, se trata de locuciones

fijas, idiomáticas, en las que existe un punto de vista convencional, es decir, un punto de vista de un observador canónico, respecto al cual verificamos los acercamientos o alejamientos de entidades y que, además, puede ser interpretado en función de las categorías deícticas fundamentales. El observador ocupa en estos contextos una posición privilegiada en el espacio, la región del *focus interactivo*.

La razón por la cual el observador elige situarse en un determinado lugar mental es por la capacidad de su interacción con la realidad ofrecida por tal lugar.

Arroyo (2011) describe la posición privilegiada como aquella que garantiza al observador una inmediata accesibilidad del mundo que lo rodea, y que permite percibir y conocer fácilmente las entidades.

Para mantener el enfoque de este trabajo podemos mencionar solamente pocos de los ejemplos de las locuciones idiomáticas, sin embargo, aquí ofrecemos algunas:

(18) *¿Qué me va o me viene de esto?*

(19) *Venir al mundo.*

(20) *Ir cuesta abajo.*

En resumen, los usos de los verbos deícticos *ir* y *venir* en las locuciones idiomáticas no son para el español tan frecuentes, asimismo, no presentan la cuestión principal de nuestro trabajo. Sin embargo, los verbos siguen cumpliendo su carácter deíctico con profundidad, por eso consideramos válido incluir esta noción. Igualmente, podría servir para familiarizar el uso de los verbos deícticos a los estudiantes de los niveles más avanzados.

Del apartado que Arroyo (2011) dedica a las perífrasis verbales, podemos deducir que, en cuanto a los usos de los verbos deícticos en las perífrasis verbales, los verbos pueden presentar sus rasgos deícticos, sin embargo, tampoco es muy común.

Por ejemplo, la perífrasis verbal con gerundio que utiliza el verbo ventivo como base (21), cumple con los rasgos de ser una perífrasis deíctica temporal, aunque para el presente trabajo no consideramos estas perífrasis útiles, ya que nos relacionamos más con la deixis espacial o espacio – temporal.

(21) *El presidente viene hablando de obras faraónicas.*

Por último, Arroyo (2011) concluye que la tradicional dicotomía de términos „movimiento hacia el hablante“ y „movimiento que se aleja del hablante“ se muestra en varios casos insuficiente para explicar con claridad el funcionamiento de los verbos deícticos. Añade que existen diversos factores que juegan un papel relevante para el establecimiento de las condiciones de uso de estos lexemas verbales, por ejemplo, el desplazamiento mental del hablante etc.

A partir del significado central y prototípico de los verbos deícticos de movimiento, el significado espacial concreto desarrolla una compleja red semántica, que dota de una enorme polisemia a los lexemas itivos y ventivos.

Puesto que la deixis se ocupa directamente de la relación entre la estructura del lenguaje y el contexto en el que se usa el lenguaje como aclara Huang (2019), podemos definir este concepto como un fenómeno a través del cual los elementos del contexto de una declaración o acto de habla se codifican por medios léxicos o gramaticales. A partir de los verbos deícticos que han de ser el tema del presente trabajo existen otros elementos que suelen servir como términos deícticos, por ejemplo, los pronombres personales (yo, nosotros) y demostrativos (este, esa, aquel), los adverbios de tiempo (antes, siempre) y de lugar (allí) etc.

Para resumir, la deixis es un concepto bastante amplio que incluye diversas conceptualizaciones en la teoría lingüística, por lo que para definirlo con precisión es necesario decidir desde que punto de vista será investigarlo.

En el presente trabajo nos hemos centrado especialmente en la *deixis verbal*, de ahí que, a continuación, definimos este concepto, sobre todo, desde el punto de vista pragmático.

## 2.1. La deixis – en la tradición de la lingüística checa

No hay muchos autores checos que se dedican a analizar el término „*deixis*“ con más profundidad en sus textos. Puesto que el checo no dispone de la categoría de los verbos deícticos, resulta imposible encontrar un estudio especializado en esta problemática. No obstante, el concepto de la “*deixis*” es conocido en el entorno lingüístico checo e incluso existen trabajos en los que se puede encontrar informaciones útiles para el entendimiento del dicho término desde el punto de vista morfológico, sintagmático, semántico o pragmático. Los conocimientos compartidos por los lingüistas checos los podemos aplicar junto con los conocimientos de autores extranjeros para entender mejor la diferencia entre las dos lenguas tratadas en el presente trabajo, el checo y el español, y para encontrar unos equivalentes significativos de los verbos deícticos en ambas lenguas.

En cuanto a hablar de deixis desde el punto de vista sintagmático los autores Zavadil y Čermák (2010) clasifican „*deixis*“ en uno de los recursos de topicalización que sirven para incorporar el enunciado a una secuencia de enunciados en el marco de comunicación o diálogo. Junto con otros recursos de topificación, por ejemplo, pronominalización, congruencia gramatical etcétera, la deixis sirve para estructurar el enunciado desde el punto de vista funcional, es decir, la deixis forma parte de la división actual (*aktuální členění větné*)<sup>2</sup>. Según Zavadil y Čermák (2010) el uso de las palabras deícticas es una de las posibles maneras de como topicalizar los elementos léxicos que introducen una información nueva, dicho de otro modo, el rema.

Zavadil y Čermák (2010) también incluyen deixis a términos de morfología. En primer lugar, mencionan el término „*deixis*“ en relación con los sustantivos, donde la llamada „*deixis objetiva*“ forma base de la categoría de los casos en el checo; en español los casos están sustituidos, en general, por el uso de una preposición. En segundo lugar, los autores hacen referencia al término de deixis cuando hablan de los pronombres.

Sin embargo, resulta una paradoja que en la publicación el término *deixis* no se trate ni en los capítulos dedicados a los verbos ni en los capítulos que se ocupan de los predicados.

---

<sup>2</sup> En cuanto al término utilizado „*aktuální členění větné*“ se ha consultado el artículo de Aurová (2016).

Si procedemos al estudio de la deixis desde el punto de vista pragmático, nos encontramos con varios autores checos, entre los cuales podemos mencionar a Milada Hirschová. La autora (2013) proclama que cada lengua dispone de un conjunto de elementos que sirven a los interlocutores para establecer y reflejar la relación de sus enunciados al contexto comunicativo. En lo concerniente a los elementos deícticos Hirschová (2013) reconoce los índices (*yo, tú, aquí y ahora*), los demostrativos, los pronombres, los elementos empleados para expresar el tiempo, los adverbios de tiempo y de lugar, los recursos que sirven para identificar los interlocutores etc. Además, la función deíctica también la atribuye a las desinencias verbales de persona y tiempo.

Milada Hirschová (2013) analiza la deixis detalladamente. En primer lugar, define el centro deíctico. Según Hirschová (2013) los índices y otros elementos deícticos crean dentro del enunciado un centro deíctico, que está organizado egocéntricamente alrededor del hablante y todos los demás elementos deícticos se determinan al respecto a este centro. Si un hablante A dice a un destinatario B *Přines mi tu sklenici vlevo* (*Tráeme el vaso a la izquierda*), para el cumplimiento de esta petición tiene que estar claro si „vlevo“ („a la izquierda“) significa vlevo (a la izquierda) desde el punto de vista egocéntrico, es decir, desde el punto de vista del hablante o desde el punto de vista del destinatario. No obstante, existen contextos en los que la necesidad de considerar el centro deíctico del destinatario desaparece, en otras palabras, la necesidad se elimina por una convención de comunicación. Por ejemplo, en los mandatos de tipo *Vlevo vbok!* (*¡Giro a la izquierda!*), puesto que en estos mandatos no entra en consideración otra orientación que la del destinatario. La organización egocéntrica del centro deíctico causa que, en un diálogo en el que el papel del hablante y del destinatario se intercambian, el centro deíctico también se intercambia al respecto y los interlocutores tienen que tomarlo en consideración.

La deixis en general está ligada con la semántica del lenguaje natural, asimismo, está gramaticalizada. A gramaticalización de la deixis dentro el idioma checo la podemos demostrar poniendo el ejemplo del sistema de los pronombres y de los demostrativos que tiene un paradigma complejo de declinación y ocupa las posiciones sintagmáticas de la misma manera que los verbos, las únicas excepciones son los pronombres „yo“ y „tú“. La pertenencia de las palabras deícticas a la rama de pragmática es innegable. Las palabras deícticas son elementos prominentes que reflejan la relación de un idioma a las circunstancias de su uso. En el sentido universal podemos

distinguir la deixis situacional (la relación del contenido de un enunciado a las circunstancias fuera del lenguaje) y la deixis contextual (la relación a los elementos antepuestos o pospuestos en la comunicación). Dentro de la deixis situacional reconocemos la deixis espacio – temporal (la combinación de la deixis espacial y la temporal) y la deixis personal cuya subcategoría es la deixis social. La deixis contextual algunas veces también puede ser denominada como anáfora. En efecto, se distingue la anáfora que hace alusión a un elemento que viene antes en el discurso y la catáfora que hace alusión a un elemento pospuesto en el discurso. Aunque la anáfora se puede analizar mediante los recursos sintagmáticos, hay casos en los que no es posible analizar la correferencia sin la incorporación de los factores pragmáticos *Hirschová (2013)*.

Hirschová (2013) presenta un análisis más detallado de la deixis espacial. Sin embargo, apunta que antes de acceder a la especificación de la deixis espacial es necesario determinar algunos conceptos terminológicos que son importantes para ella. Además, es imprescindible establecer la extensión del grupo de los elementos de la deixis espacial. Absolutamente fundamental es la relación de los términos origen, es decir, el centro deíctico y el punto de referencia. Hirschová (2013) parte de las definiciones de Bühler (1999 p. 102), a las que hicimos alusión ya antes. Bühler (1999 p. 102) define el origen como „*Koordinatenausgangspunkt*“ y este punto (base o punto de partida) se caracteriza por establecer la referencia de los índices *aquí, ahora y yo*; los demás coordinantes se refieren a estos referentes principales. En este sentido, el origen se considera punto de referencia. El término „*centro deíctico*“, habitualmente, se utiliza como sinónimo. Sin embargo, es importante asumir que el destinatario está abarcado en el centro deíctico y se delimita en relación al hablante *yo*, asimismo, el centro deíctico abarca elementos que tienen relación con los índices básicos (los posesivos y los demostrativos). En consecuencia el centro deíctico resulta un concepto más complejo (el origen está incorporado en el centro deíctico). El término punto de referencia se utiliza en general para una entidad a la que se le determina la referencia de una otra entidad. En la deixis temporal, el punto de referencia siempre se establece partiendo del contexto; para la deixis espacial puede considerarse un punto de partida la posición del hablante (el punto del que el hablante observa la constelación espacial), es decir, origen; no obstante, el segundo punto de referencia necesario para determinar la disposición espacial es la entidad generalmente llamada Ground, contra la cual se ubica otro objeto. Véase más abajo.

De los índices anteriormente mencionados el „*aquí*“ y „*ahora*“ son los dos índices básicos para hablar de la orientación en el tiempo y en el espacio. Tal como expresa Lepore-Ludwig (2003) estos designadores deícticos los podemos denominar como los términos esenciales de la deixis espacio – temporal. Todas las demás referencias al lugar y tiempo del discurso se establece a partir de estos elementos primarios. Los índices „*aquí*“ y „*ahora*“ se refieren a la localización espacio – temporal del hablante. Esta localización, o sea la validez referencial, se cambia en cuanto a los discursos reproducidos.

Hirschová (2003) reconoce dos pares de oposiciones en cuanto a las relaciones espaciales. Estas relaciones dependen del punto de partida para la orientación espacial.

El primer par de oposiciones se caracteriza por la distinción de la orientación con respecto al hablante (la orientación básica) y la orientación con respecto al destinatario. Este par de relaciones espaciales se demuestra, por ejemplo, en las siguientes frases:

*„Juan está de pie en la acera de enfrente.“ (con respecto a mí), versus: „Estoy de pie en la acera de enfrente.“ (en relación a ti).*

El otro par de oposiciones reside en la diferencia ente la orientación con respecto al hablante y la orientación con respecto al objeto, mediante el cual el hablante localiza algo. Pongamos por caso la siguiente situación:

*„Juan está en frente de la iglesia.“*

Esta frase puede adquirir varias interpretaciones. Una de las posibles interpretaciones puede ser esta: Juan está en un lugar, que desde el punto de vista del hablante está en frente de la iglesia. No obstante, la frase puede ser entendida también de la manera siguiente: Juan está en un lugar que con respecto a la ubicación de la iglesia está en frente de ella. Esta segunda interpretación puede aplicarse con objetos que tienen la llamada orientación canónica, es decir, la parte delantera suele ser la de la entrada principal. Los básicos antagonismos de la deixis espacial son la deixis posicional aquí – allí y la deixis dimensional a la izquierda – a la derecha, arriba – abajo, delante de – detrás de. En el marco de la deixis espacial podemos distinguir las relaciones espaciales estáticas (arriba – abajo, delante de – detrás de) y sus oposiciones dinámicas: allí – aquí, a la derecha – a la izquierda, hacia arriba – hacia abajo, hacia adelante – atrás (Hirschová, 2003).

Hirschová (2003) es consciente de que si el comunicado (tanto el discurso actual como el texto) debe contener una referencia identificable del término aquí, hay que anteponer un gesto demostrativo al enunciado, un referente descriptivo o nombre propio. Esta condición se cumple, por ejemplo, en la situación en la que durante el discurso señalamos un sitio en el mapa:

*„Aquí (apuntamos en el mapa) vamos a tomar un café.“*

Asimismo, las explicaciones propuestas anteriormente se consideran válidas para un intercambio de réplicas en una llamada. Pongamos por caso una situación en la que dos personas dicen:

*A: Aquí está lloviendo.*

*B: Aquí también está lloviendo.*

En ambos casos (el de señalar en el mapa y hacer una llamada por teléfono) todos los participantes tienen claro, solamente por intuición y sin especificación necesaria, que aquí se refiere a dos entidades diferentes. La transferencia del centro deíctico también se manifiesta durante reproducción del enunciado. Si el hablante A quiere reproducir con exactitud el enunciado del hablante B, tiene que formar un enunciado de este tipo:

*„B ha dicho que allí (donde vive) también está lloviendo.“*

Por otro lado, existen situaciones en las que aquí puede referirse a entidades y extensiones distintas (cualquier entidad que puede ser pragmáticamente demarcada al índice aquí), como demostramos en los siguientes enunciados:

*„Aquí no querría trabajar para nada.“* (puede hacer referencia a un lugar, una empresa, una institución, etc.)

Hirschová (2003) dedica un apartado a la amplitud de la deixis espacial. Sus observaciones en este ámbito las podemos considerar las más importantes para el presente trabajo, puesto que es donde la autora hace referencia a los verbos deícticos. En el dicho apartado, la autora establece una escala de lingüistas y trabajos que entienden la deixis desde sus dimensiones más estrechas como, por ejemplo, Imai (2003) hasta sus dimensiones más amplias (Fillmore, Bühler etc.).



Según Imai (2003) solamente el uso exofórico de adverbios de lugar *aquí* y *allí*, el uso de los pronombres demostrativos y el uso de adjetivos de tipo „*de aquí*“ y similares puede considerarse deixis. Imai (2003) destaca que solamente estos elementos son deícticos, dado que, todos cumplen el principal rasgo semántico de relación en la oposición de proximidad – distancia. Todos los demás elementos el mismo autor los denomina combinaciones, es decir, combinaciones de un elemento deíctico y un elemento no deíctico. Uno de los ejemplos de tales combinaciones de elementos puede ser „allí arriba“.

Esta idea de combinaciones entre elementos deícticos y no deícticos la apoya también Bühler (1999).

Por otro lado, Fillmore (1997), como ya hemos analizado anteriormente, amplía la cantidad de elementos deícticos. Esta ampliación consiste, sobre todo, en introducir el grupo de los verbos deícticos.

Para resumir, Hirschová (2003) proclama que existe un repertorio muy amplio de elementos que expresan la localización y las relaciones espaciales y dinámicas, dicho de otra manera, el repertorio es semánticamente y morfológicamente diversificado. Especialmente, en cuanto a expresar las configuraciones espaciales de relación se combinan con una gran frecuencia los elementos deícticos con los no deícticos.

En particular, para establecer unos equivalentes checos para los verbos que en su estudio analiza Fillmore (1999), es decir, *ir* y *venir*, según Hirschová (2003) hay que combinar unos prefijos no deícticos, verbos de movimiento y elementos implícitamente deícticos „*aquí*“ – para referirse hacia el lugar donde está el hablante; y „*de/desde aquí*“ – para referirse al movimiento en dirección del lugar donde está el hablante. En el caso de que el „*de/desde aquí*“ se refiere a otra localidad, la localidad tiene que ser denominada explícitamente.

Para concluir, Hirschová (2003) advierte que una delimitación estricta y estrecha de la deixis espacial no puede resultar productiva, sobre todo, cuando se toman en consideración las lenguas eslavas en las que, en este entorno, los prefijos verbales desempeñan un papel imprescindible.

### 3. Los verbos deícticos

En cuanto a los verbos deícticos, el español reconoce cuatro verbos bajo esta denominación, los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar*. La mayoría de los análisis de estos verbos toman como referencia la serie de conferencias que impartió Fillmore (1975) acerca de la deixis, en las que destacaba que los hablantes de español prohíben el uso de los verbos *venir* y *traer* para expresar la idea de movimiento hacia el oyente. Desde el punto egocéntrico (Beinhauer 1940; Ibañez 1983), los verbos españoles *venir* y *traer* se pueden emplear únicamente para describir el movimiento hacia la ubicación del hablante.

Si analizamos las definiciones de los verbos que nos ofrece el DLE de la Real Academia Española (2019):

- *ir*: “Moverse de un lugar hacia otro apartado de la persona que habla.”
- *llevar*: “Conducir algo desde un lugar a otro alejado de aquel en que se habla o se sitúa mentalmente la persona que emplea este verbo.”
- *traer*: “Conducir o trasladar algo al lugar en donde se habla o de que se habla.”
- *venir*: “Dicho de una persona o de una cosa: Llegar a donde está quien habla.”

Podemos comprobar que las definiciones son bastante insatisfactorias, puesto que solamente en el caso del verbo *llevar* está mencionada la posibilidad de la ubicación mental del hablante.

No obstante, existen otras definiciones de los verbos y estudios sobre éstos de los que podemos partir. Fillmore (1971, p. 52) presenta el concepto de condiciones de adecuación para el uso de los verbos deícticos *come* y *go* en inglés. La mejor forma de llegar a comprender estas condiciones de adecuación es a través del modo en que expresan las dimensiones de persona, espacio y tiempo. Con respecto a la persona, Fillmore (1971) presta atención de forma prioritaria a los movimientos que involucran bien a un hablante, la persona que crea un enunciado, bien a un oyente, el que escucha o recibe el enunciado. El espacio se refiere al destino del movimiento del hablante o el destinatario. Por último, el tiempo se divide entre el de codificación y el de referencia.

En relación con los verbos deícticos, *el tiempo de codificación* es aquél en el que está teniendo lugar el acto de comunicación. De modo que, cuando se habla de movimiento entre el hablante y el oyente en el tiempo de codificación, el origen y la meta respectivos del movimiento vienen fijados por el lugar en el que se encuentran los interlocutores en el momento de su interacción. Es imprescindible destacar que un hablante puede aludir a su ubicación en el tiempo de codificación incluso cuando está refiriéndose a un movimiento futuro o pasado (*Voy a tu casa.* – hablante no presente en la ubicación del oyente en el momento del enunciado). Frente al tiempo de codificación, define Fillmore (1971, p. 52) *el tiempo de referencia* como el período que constituye el “foco temporal” para la acción que se describe en el enunciado, cuando las localizaciones relevantes para el movimiento no son las mismas que las de los interlocutores en el momento en el que se produce el enunciado. El tiempo de referencia se emplea con los verbos deícticos cuando el hablante alude a una ubicación en la que no se encuentran ni el hablante ni el oyente en el tiempo de codificación, pero en la que el hablante o el oyente podrían haber estado en un momento del pasado (*Cuando estabas en París, ¿fueron tus padres a visitarte?* – hablante no presente en Francia en el momento del enunciado) o podrían estar en un momento del futuro.

Anna Suadoni (2016) expresa que en las lenguas europeas, la deixis espacial en el sistema verbal es codificada, a nivel léxico, principalmente por una pareja de términos opuestos del tipo italiano *andare/venire*, español *ir/venir*, inglés *go/come* alemán *kommen/gehen* etc.

Ricca (1992) define los elementos de dicha oposición respectivamente como verbos itivos y verbos ventivos.

*“En la subfamilia de las lenguas románicas, todas las lenguas poseen una pareja de verbos que expresan un movimiento genérico sin indicación del medio ni del tipo de recorrido y cuyos elementos se oponen en sus respectivos significados deícticos: prototípicamente, el elemento venivo expresa un movimiento centrípeto de acercamiento al origen, identificado con la posición del hablante, mientras que el elemento itivo puede expresar alejamiento del origen, movimiento centrífugo, o bien tener un significado deícticamente neutro.”* Suadoni (2016)

Lewandowski (2008, p. 5) resume las condiciones de adecuación de Fillmore y añade sus observaciones acerca del comportamiento de los verbos ventivos (*venir, traer*) e itivos (*ir, llevar*) en español.

En relación con los verbos ventivos e itivos, los autores anteriores han dado a entender que los pares *venir-traer* e *ir-llevar* se pueden considerar similares en cuanto a su comportamiento como verbos deícticos. Shum et al. (1989, p.51) afirman lo siguiente: “*con respecto a la deixis verbal, se tenía en cuenta la dirección correspondiente a la acción, es decir, si la dirección se orientaba hacia el hablante (venir y traer) o se alejaba de él (ir y llevar).*”

Partiendo del trabajo de Lewandowski (2007, p. 21), el movimiento, tanto en el momento de codificación como en el tiempo de referencia en español, difiere de lo que sucede en inglés, en el sentido de que el español no permite el uso de verbos ventivos para expresar el movimiento hacia la ubicación del oyente. Lewandowski (2007, p. 23) ha sustentado que—, cuando la alusión es a un movimiento durante el tiempo de referencia que se dirige hacia una localización asociada con el iniciador del enunciado, pueden utilizarse tanto los verbos ventivos como los itivos (*Cuando estaba en Francia, mis padres vinieron/fueron a visitarme*). La preferencia de optar por *venir* o por *ir*, en este caso, depende de si el hablante hace referencia a su ubicación en el tiempo de codificación o a su localización en el tiempo referenciado. Lewandowski (2007, p. 23) explica que “*cuando se escoge venir, el hablante relaciona el acontecimiento de movimiento desde la perspectiva del tiempo de referencia*”; en cambio, al optar por el verbo itivo *ir*, el uso de este verbo “*fija el acontecimiento dentro de las relaciones espaciales del tiempo de codificación*”. Al mismo tiempo, el autor apunta que los hablantes de español van a permitir el uso de *ir* o *venir* para expresar el movimiento hacia el hablante en el tiempo de referencia, permitiéndose exclusivamente *ir* cuando se trata de expresar un movimiento hacia el oyente en el tiempo de referencia.

#### 4. Análisis contrastivo entre español y checo, la noción del movimiento

El español y el checo, las dos lenguas que representan el objeto de nuestro interés, pertenecen a ámbitos muy distintos. Mientras que el español es una lengua más bien analítica, el checo es un ejemplo clásico de lenguas sintéticas. Siendo, pues, dos lenguas tan diferentes, también los recursos y los mecanismos lingüísticos que poseen para la expresión del movimiento tienen que ser distintos.

Por otro lado, en el checo y en el español existen diferencias muy significativas a la hora de hablar de conceptualizar el movimiento. Sánchez Presa (2015) sostiene que mientras que el español lexicaliza el movimiento en la *idea de dirección o trayectoria*, el checo lo hace en la idea de manera del movimiento. Esta diferencia de conceptualización de movimiento representa, indudablemente, uno de los factores que causan mayores dificultades en cuanto al empleo correcto de los verbos deícticos por parte de los estudiantes del español cuya L1 es el checo.

Siguiendo la tipología ofrecida por Talmy (2000), podemos diferenciar dos grupos de lenguas: las lenguas de marco verbal y las lenguas de marco satélite. Las lenguas de marco verbal (entre las que pertenecería el español) se caracterizan por su incapacidad para aunar en una misma forma verbal los componentes semánticos de manera y movimiento. Lenguas de este tipo tienden a lexicalizar el componente semántico central en el verbo principal (ejemplo 1). Por otro lado, las lenguas de marco satélite lexicalizan el componente semántico fuera del verbo principal. En el caso del checo, lo que Talmy denomina satélites son los prefijos, véase ejemplo 2.

Ejemplos: 1. Paula **entró** en casa *corriendo*.

2. Paula **vběhla** do domu.

En el primer ejemplo que representa el español, la raíz verbal lexicaliza la dirección del movimiento (*entró*), mientras que, la manera está expresada mediante el gerundio (*corriendo*).

En el ejemplo dos se aúna la expresión de la manera junto con la del movimiento en la raíz verbal (*běhat – correr*) y el prefijo expresa la trayectoria (*vběhnout – entrar corriendo*).

En todas las lenguas de marco satélite (como el checo), la manera es muy relevante y muy frecuentemente se expresa en detalle. En las lenguas eslavas es posible expresar mediante el verbo el sema del modo del movimiento, al igual que el punto de partida o bien el destino de dicho movimiento, pongamos por caso los verbos *vběhnout* (*entrar corriendo*), *vylézt* (*salir arrastrándose*), *odplazit se* (*irse arrastrando*) etc. Todo lo anteriormente explicado es posible en las lenguas eslavas gracias a los morfemas derivativos resultantes de la gramaticalización de las preposiciones originales.

Por el contrario, el español, que pertenece al grupo de las lenguas de marco verbal, expone la manera de modo más general y solo la utiliza si esta información se considera fundamental para la naturaleza comunicativa del enunciado (*El estudiante entró (corriendo) en el edificio.*). Habitualmente, esa información se omite, teniendo en cuenta que se puede deducir del contexto.

Otra de las diferencias que hay entre lenguas de marco verbal y lenguas de marco satélite es la que tiene relación con el léxico poseído por cada lengua para la lexicalización del componente de manera. Las lenguas de marco verbal, en la mayoría suelen tener pocas expresiones verbales para describirlo, además, estos términos no son muy expresivos pues ofrecen información muy general sobre la manera del movimiento. Este es el caso del verbo español *ir*. Para reflejar la noción que expresa este verbo podemos determinar en checo un espectro mucho más amplio de posibilidades que proveen de especificidad a las expresiones. Estos ejemplos son solo algunos de los equivalentes que podemos encontrar en checo para el verbo *ir* en español: *jít, chodit* (*ir andando, es decir, sin la ayuda de locomoción*); *jet, jezdit* (*ir en vehículo, o sea, con la ayuda de un medio de locomoción*); *kulhat* (*ir cojeando*); *vléct se* (*ir con dificultad*), *loudat se* (*ir lentamente*) etc.

Las lenguas eslavas, además, distinguen entre el movimiento que se realiza en una dirección (movimiento unidireccional) y el movimiento que se realiza en diferentes direcciones, en particular en dirección de ida y vuelta (movimiento heterodireccional). Como resultado, para el verbo español *ir* reconocemos en el checo cuatro equivalentes: *jít* y *chodit/ jet* y *jezdit*. Los verbos *jít* y *jet* – asimismo, como otros verbos de movimiento: *přijít, odjet, vyjet, zajít*, etc. – pertenecen al grupo de los verbos de movimiento unidireccional, al contrario, los verbos *chodit* y *jezdit* – al igual que los

verbos como *přicházet, odjíždět, vycházet* etc. – al grupo de verbos que representan el movimiento heterodireccional.

Normalmente, cuando los estudiantes checos se encuentran por primera vez con los verbos deícticos *ir/venir* se les ofrece la explicación más fácil mediante supuestos equivalentes, es decir, para la pareja de verbos *ir* y *venir* se les atribuye a los aprendices lo siguiente: *ir* equivale a *jít/jet (chodit/jezdit)* y *venir* es igual a *přijít/přijet (přicházet/přijíždět)*. Para ejemplificar esta simple explicación pueden servir las siguientes frases:

*Voy al supermercado. – Jdu/Jedu do obchodu.*

*Paula no puede venir a mi fiesta. – Paula nemůže přijít/přijet na moji oslavu.*

Podría parecer un asunto gramatical muy fácil de asimilar, sin embargo, una vez captadas estas equivalencias, se les explica a los estudiantes que el verbo *ir*, además de corresponder en la mayoría de los casos a los verbos *jít/jet (chodit/jezdit)*, puede corresponder también a los verbos *přijít/přijet (přicházet/přijíždět)*

*En diez minutos voy a por tí. – Za deset minut pro tebe přijdu/přijedu.*

y que el verbo *venir*, además de ser equivalente de los verbos *přijít/přijet (přicházet/přijíždět)* también puede equivaler a los verbos *jít/jet*.

*Vengo del centro comercial, había muchísima gente allí. – Jdu/Jedu z obchodního centra, bylo tam plno lidí.*

Es natural, por tanto, que los aprendices checos se sientan confusos y se planteen cuándo utilizar como equivalente del verbo *přijít/přijet* el verbo español *ir* y cuándo *venir*.

A continuación, analizamos el por qué de esta confusión y cuál es su origen.

Tal como ya hemos apuntado, el Diccionario de la Lengua Española (RAE y ASALE, 2014) define *ir* como “moverse de un lugar hacia otro apartado de la persona que habla” el verbo *venir* tiene la siguiente definición: “llegar a donde está quien habla”. Las dos definiciones tienen en común la relación del movimiento con respecto al hablante o enunciador.

Los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar* están considerados verbos deícticos. La deixis, como hemos podido comprobar en la amplia definición en los apartados anteriores, consiste en la codificación de la información relativa al contexto de la enunciación y forma parte de la semántica y de la pragmática. Asimismo, se desprende de lo que sabemos sobre la deixis que para el uso de los verbos deícticos hay que tener en cuenta tanto a los actantes del enunciado como a la situación espacio – temporal.

Si bien para el hablante español es importante el contexto comunicativo, en otras palabras, la posición del propio hablante y la dirección del movimiento (si el movimiento se dirige o aleja del hablante), los verbos de movimiento checos no tienen en cuenta esta información y, por tanto, frases como “*En diez minutos voy a por ti.*” o “*En diez minutos vengo por ti.*” Se pueden traducir de manera igual: “*Za deset minut pro tebe přijdu.*”

Podemos analizar más detallada y detenidamente los usos de los verbos deícticos *ir* y *venir*, mostrando la diferencia del español y el checo:

Puesto que el verbo *ir* sirve para indicar el movimiento hacia un lugar distinto al lugar en el que se encuentra el enunciador, podemos poner el siguiente ejemplo:

*Voy a la biblioteca a devolver un libro. – Jdu/Jedu do knihovny vrátit knížku.*

En cambio, el verbo *venir* sirve para indicar un movimiento hacia el espacio en el hablante. Ejemplo:

*¿Cuándo vienes a verme? – Kdy za mnou přijdeš/přijedeš?*

Por ejemplo si utilizamos la siguiente frase: “*En cinco minutos vengo a buscarte.*” en una comunicación telefónica hablando con nuestro interlocutor se consideraría agramatical la frase, porque si queremos expresar el desplazamiento de la primera persona a la segunda, que empezamos a realizar en el tiempo de la enunciación, tendríamos que incorporar el verbo *ir*. De manera que, solo la variante con el verbo *ir*: “*En cinco minutos voy a buscarte.*” es desde el punto de vista gramatical correcta.

Por lo que se refiere al verbo *ir*, el enunciador no está localizado en el punto de llegada en el tiempo de la enunciación o acto de habla. El enunciatario puede o no estar allí. Ejemplo:



Paula a Rosa: *Ayer **fui** a verte a tu casa, pero tu madre me dijo que habías salido* (en el momento de la enunciación Paula no está en casa de Rosa y Rosa puede o no estar en su casa).

En el caso de *venir* se considera que: bien enunciador y/o enunciatario están en la llegada en el tiempo de la enunciación, bien enunciador y/o enunciatario están en la llegada en el tiempo de llegada. Un posible ejemplo:

Paula a Rosa: *Ayer **vine** a verte, pero tu madre me dijo que habías salido* (en el momento de la enunciación los dos se hallan en casa de Rosa).

También los verbos *traer* y *llevar* suponen una fuente inagotable de complicaciones para los estudiantes checoparlantes, dado que el uso de estos verbos se puede determinar paralelo al de los verbos *ir* y *venir*.

Ya que hemos analizado los verbos *ir* y *venir* con profundidad, mencionaremos solo unos cuantos ejemplos con los verbos *traer* y *llevar* para que comprobemos que se presenta la misma problemática en estas parejas de verbos.

El verbo *llevar* (*odnést/odvést*) indica el cambio de lugar de un objeto a otro diferente del lugar donde tiene lugar la enunciación, es decir, el movimiento se realiza desde el lugar donde está el enunciador hasta otro lugar. Además, el enunciador no se encuentra en el punto de llegada en el momento del habla. Ejemplo:

*Lleva los libros a la biblioteca, por favor. – Prosím, **odnes/odvez** ty knihy do knihovny.*

El verbo *traer* implica la localización del enunciador en la llegada. Asimismo, indica el cambio de lugar de un objeto al lugar en el que ocurre la enunciación. Ejemplo:

***Tráeme** tomates para la ensalada. – **Přines/Přivez** mi rajčata na salát.*

Por último pero no menos importante, hace falta reseñar que en muchas ocasiones la elección de uso de uno u otro verbo no se debe exclusivamente a aspectos lingüísticos. Pongamos por caso la siguiente situación: Estamos en una clase de ELE y el profesor dice:

“Ya veréis, cuando **vengáis** a España os daréis cuenta de que lo que os digo es verdad.”

En esta frase el profesor se ubica mentalmente en España, aunque no esté allí físicamente en el momento de la enunciación. Incluso puede llevar muchos años fuera del país y no tener pensado volver jamás. Es decir, el verbo *venir* se puede usar para hablar del movimiento hacia un espacio en el que se sitúa la persona que habla, bien físicamente o bien mentalmente. Una vez más recalcamos que en español, en algunos casos, es posible la alternancia de ambos verbos (*ir/venir*), cuando el hablante se refiere a un lugar en el que no está ahora (físicamente), pero se encontrará o ya está allí mentalmente. Ejemplo:

*El jueves por la tarde vamos a **ir** al teatro, ¿quieres **ir/venir** con nosotros?*

Este uso doble nunca podría darse en checo donde siempre existe una única traducción:

*Ve čtvrtek odpoledne **půjdeme/pojedeme** do divadla, chceš **jít/jet**(\***přijít/přijet**) s námi?*

De igual manera que ocurre con los verbos *ir* y *venir*, se considera posible la alternancia de los verbos *llevar* y *traer*, cuando el hablante se refiere a un lugar en el que no está ahora, pero se encontrará allí (porque puede estar allí en su mente). Ejemplo:

*Nos vemos en casa. ¿Me puedes **traer/llevar** los libros que te presté?*

## 5. Propuesta didáctica para la clase de ELE

En el siguiente apartado se presentarán tres actividades diferentes, cada una de estas actividades está diseñada para uno de los niveles del español enseñados, es decir, la primera actividad se ajusta a los necesidades del nivel inicial, la segunda actividad está diseñada conforme al nivel intermedio y la tercera actividad está planteada para el nivel avanzado, cumpliendo las directrices del *PCIC* (Instituto Cervantes, 2006) y *MCER* (Consejo de Europa, 2002).

### 5.1. Actividad de nivel inicial (A2)

*El Marco de referencia europeo* (Consejo de Europa, 2002) denomina los estudiantes del nivel A2 usuarios básicos y les atribuye la siguiente caracterización:

*“Un usuario básico es capaz de comprender frases y expresiones de uso frecuente relacionadas con áreas de experiencia que le son especialmente relevantes (información básica sobre sí mismo y su familia, compras, lugares de interés, ocupaciones, etc.). Sabe comunicarse a la hora de llevar a cabo tareas simples y cotidianas que no requieran más que intercambios sencillos y directos de información sobre cuestiones que le son conocidas o habituales. Sabe describir en términos sencillos aspectos de su pasado y su entorno, así como cuestiones relacionadas con sus necesidades inmediatas.”* (Consejo de Europa, 2002, p. 25)

En *el Plan Curricular del Instituto Cervantes* hay la siguiente descripción general del nivel A2:

*“Los alumnos que una vez alcanzan un nivel A2 son capaces de manejar un repertorio limitado de recursos lingüísticos y no lingüísticos sencillos, como estructuras sintácticas básicas (que incluyen frases o fórmulas memorizadas) y conocimientos muy generales sobre convenciones sociales y referentes culturales del mundo hispano; se comunican de forma comprensible y clara, aunque resulte evidente su acento extranjero y, en situaciones poco frecuentes, se produzcan interrupciones y malentendidos; se desenvuelven en situaciones cotidianas de supervivencia básica: piden y responden a peticiones, consiguen información básica en tiendas, bancos, oficinas de correos, medios de transporte, etc., y adquieren los bienes y servicios que necesitan. Asimismo los alumnos son capaces de poner en juego adecuadamente convenciones sociales básicas, como las normas de cortesía más elementales y frecuentes o fórmulas cotidianas de saludo y tratamiento, etc.; son capaces de emplear un repertorio breve de fórmulas aprendidas para iniciar, mantener y terminar una conversación, y pueden identificar el tema de que se está hablando si los interlocutores*

*se expresan despacio y con claridad; son capaces de solicitar la atención de sus interlocutores y, a pesar de las pausas, las dudas iniciales y la reformulación, y aunque resulte evidente su acento extranjero, pueden hacerse entender siempre que el interlocutor les ayude si es necesario. Por último, son capaces de enfrentarse a textos breves, que contengan indicaciones o información sencilla (folletos informativos, formularios, avisos, etc.) e incluso a textos emitidos por los medios de comunicación (prensa, televisión, etc.), siempre que no existan distorsiones graves en la caligrafía o en la impresión y en el sonido; pueden procesar los textos indicados en el punto anterior mediante la identificación de palabras o frases clave, lo cual les permite captar la idea principal y los cambios de tema; necesitan con frecuencia reformulaciones y repeticiones y se sirven de apoyos visuales para asegurar la comprensión.” (Instituto Cervantes, 2006, nivel A1/A2)*

#### Descripción de la actividad:

La actividad está diseñada para un grupo meta específico de 15 estudiantes. Todos los estudiantes tienen la misma L1, el checo, y todos tienen la misma edad, unos 12 años. Su nivel adquirido es A2. El ejercicio está diseñado teniendo en cuenta las necesidades de los estudiantes de niveles iniciales, de ahí que se asocian los verbos déicticos con las preposiciones de lugar, un asunto más en el que los estudiantes checos suelen cometer errores a principios de su aprendizaje de español como L2.

En primer lugar, la gramática está explicada mediante viñetas, puesto que no es apropiado poner largas explicaciones escritas a los aprendices con nivel inicial, el profesor debe comentar las viñetas explicando el verbo que se usa debido al tipo de movimiento que se produce en cada situación. En segundo lugar, el tipo de material para la comprensión lectora está elegido también con la intención de desarrollar las habilidades que deben tener los estudiantes con nivel A2, por último, los aprendices deben comprobar que saben utilizar bien la gramática adquirida, igual que averiguar que son capaces de escribir un correo, tarea apropiada para niveles iniciales.

El conjunto de actividades propuestas podría ser parte de una unidad enfocada al tema de los viajes, ya que es un tema adecuado para los niveles iniciales y, además, se enlazaría a este tipo de unidad fácilmente.

## Instrucciones:

1ª) En estas cinco viñetas, puedes ver como se utilizan los verbos ir, venir, traer y llevar junto con las preposiciones de lugar de, en y a.



1<sup>b</sup>) Puedes rellenar la siguiente carta utilizando los verbos y preposiciones aprendidos.



¡Hola!

¿Qué tal estás? Yo muy bien, estoy \_\_\_ casa. A las tres \_\_\_\_\_ mi hermano \_\_\_ la escuela y después \_\_\_\_\_ l aeropuerto. Comemos alguna comida para \_\_\_\_\_ y vamos a esperar el vuelo. Tenemos que \_\_\_\_\_ muchas cosas porque \_\_\_\_\_ a estar en las montañas, pero también en la playa. Te puedo \_\_\_\_\_ algo especial de España, ¿quieres?

Un beso,

Carol

1<sup>c</sup>) Ahora puedes escribir una carta a tu amigo utilizando todo lo que has aprendido en nuestra clase.

### Soluciones:

1<sup>a</sup>) Lo más importante es explicar la diferencia de noción del movimiento que existe en español y en checo. Los verbos *venir* y *traer* requieren la presencia del hablante en el punto de llegada, por el contrario los verbos *ir* y *llevar* sirven para indicar el movimiento hacia un lugar distinto el lugar en el que se encuentra la persona que habla.

1<sup>b</sup>) ¡Hola!

¿Qué tal estás? Yo muy bien, estoy **en** casa. A las tres **viene** mi hermano **de** la escuela y después **vamos al** aeropuerto. Comemos alguna comida **llevar** y vamos a esperar el vuelo. Tenemos que **llevar** muchas cosas porque **vamos** a estar en las montañas, pero también en la playa. Te puedo **traer** algo especial de España, ¿quieres?

Un beso,

Carol

1<sup>c</sup>) Respuesta libre.

## 5.2. Actividad de nivel intermedio (B1)

Las características del nivel B1 conforme a *el Marco de referencia europeo* (Consejo de Europa, 2002) se basan en lo siguiente:

*“El aprendiz es capaz de comprender los puntos principales de textos claros y en lengua estándar si tratan sobre cuestiones que le son conocidas, ya sea en situaciones de trabajo, de estudio o de ocio. Sabe desenvolverse en la mayor parte de las situaciones que pueden surgir durante un viaje por zonas donde se utiliza la lengua. Es capaz de producir textos sencillos y coherentes sobre temas que le son familiares o en los que tiene un interés personal. Puede describir experiencias, acontecimientos, deseos y aspiraciones, así como justificar brevemente sus opiniones o explicar sus planes.”* (Consejo de Europa, 2002, p. 25).

En *el Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes, 2006) también hay una descripción general del nivel B1:

*“los aprendices tienen suficientes recursos lingüísticos y no lingüísticos como para desenvolverse y comportarse adecuadamente en las situaciones sociales en las que participen; disponen de suficiente vocabulario, estructuras, fórmulas aprendidas, así como de una gran variedad de funciones lingüísticas que les permiten abordar temas cotidianos como la familia, el trabajo, aficiones e intereses, viajes y hechos de actualidad; pueden describir situaciones impredecibles, explicar los puntos principales de una idea o un problema, expresar sentimientos o pensamientos sobre temas abstractos o culturales con razonable precisión oralmente o por escrito; tienen conciencia de las normas de cortesía más importantes, capacidad para identificar las diferencias más significativas que existen entre las costumbres, los usos, las actitudes, los valores y las creencias que prevalecen en la comunidad nueva y la suya propia; son capaces de extraer de los textos información concreta, incluso de carácter técnico si esta es sencilla y familiar y de identificar la idea general así como algunos detalles específicos; pueden utilizar la información procedente de diferentes partes del texto para realizar una tarea concreta y hacer resúmenes sencillos -manejando incluso diversas fuentes para transmitir el contenido global a otra persona; si disponen de los apoyos visuales necesarios y cuentan con una articulación clara y estándar por parte del locutor, pueden enfrentarse a programas de televisión que traten temas de interés personal y a películas en las que los elementos visuales y la acción permiten seguir el argumento. Son capaces de expresarse con razonable corrección, aunque en ocasiones duden, hagan circunloquios, cometan errores y las limitaciones léxicas provoquen repeticiones e incluso, a veces, dificultades en la formulación; son capaces de plantear quejas y de relatar detalles de situaciones imprevistas (robos, accidentes, etc.)”*(Instituto Cervantes, 2006, nivel B1/B2, pp. 19-39)

### Descripción de la actividad:

La actividad está diseñada para un grupo meta específico de 10 estudiantes. Todos los estudiantes tienen la misma L1, el checo, y todos tienen la misma edad, unos 14 años. Su nivel adquirido es B1. Decido plantear este tipo de actividad para los estudiantes de la lengua materna checa, en vista de que en español y en checo existe diferente conceptualización del movimiento y esto causa a los estudiantes checos muchos problemas a la hora de aprender y usar los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar*.

El ejercicio se va a centrar en el fenómeno de deixis, en concreto los estudiantes van a trabajar con la deixis verbal, representada mediante los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar*. La metodología elegida para la presente actividad sigue el modelo de PPP. En una clase en la que el profesor sigue el modelo PPP, el profesor presenta la estructura comunicativa, el objetivo y después da la oportunidad al alumno de practicarla a partir de actividades controladas. En el último paso da la oportunidad a los alumnos de producir el idioma a través de actividades más libres que incluyen otros elementos lingüísticos. Este modelo es sobre todo deductivo, sin embargo, en la fase de “presentación” utilizamos el enfoque inductivo. La actividad tiene 3 apartados, cada uno de ellos representa una parte del modelo PPP, es decir, se basan en *la presentación*, *la práctica* y *la producción*.

En cuanto a la incorporación de esta serie de tareas a una unidad didáctica completa, recomendaría incluirla en la unidad donde se vaya a tratar el tema de celebraciones y fiestas.



## Instrucciones:

1ª) Observa la siguiente situación. ¿Puedes explicar la diferencia entre los verbos utilizados? Comenta la diferencia con tu amigo y después comprueba tu idea con el profesor.

Unos jóvenes están celebrando el cumpleaños de su amiga, sin embargo, todavía faltan otros amigos por venir, por eso, una de las chicas que están en la fiesta manda este foto

y mensaje a Clara:



Hola, ¿vais a **venir** a la fiesta?

Ya estamos casi todos.

Clara, ¿puedes **traer** la bolsa con juegos, por favor? La olvidé en mi habitación.

En la siguiente foto podemos ver las chicas al recibir la foto con el mensaje y el texto representa su reacción:



**Vamos**, ¿no? Parece una celebración estupenda.

Claro, recogemos la bolsa en casa y podemos **llevar** también el juego nuevo que compré ayer. ¡Qué bien, vamos a tener una tarde genial!

1<sup>b</sup>) Intenta a rellenar los huecos en el siguiente diálogo entre dos amigos utilizando los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar*.

La situación: **Carlos invita a María a su fiesta de cumpleaños.**

Carlos: Hola María, ¿qué tal? ¿Ya tienes planes para esta tarde?

María: Hola Carlos, todavía no sé que voy a hacer. ¿Por qué? – ¿Vais a salir?

Carlos: No, no, vamos a estar en mi casa con algunos amigos. Quiero organizar una fiesta de cumpleaños, ¿vas a \_\_\_\_\_?

María: ¡Qué buena idea! Claro, que \_\_\_\_\_ ¿Qué \_\_\_\_\_?

Carlos: Perfecto. ¡No \_\_\_\_\_ nada, hay de todo!

María: No me digas, que quiero \_\_\_\_\_ por lo menos algo para comer.

Carlos: ¡Que no! De verdad prepararé mucha comida y todo, no tienes que \_\_\_\_\_ nada. No te preocupes. Nos vemos, hasta pronto María.

María: Venga, nos vemos allí, hasta luego.

1<sup>e</sup>) Crea con tu amigo un diálogo en el que habléis sobre hacer planes para alguna fiesta u otro acontecimiento, cuando tengáis el diálogo, lo presentáis al resto de la clase.

### **Soluciones:**

1<sup>a</sup>) Lo más importante es explicar la diferencia de noción del movimiento que existe en español y en checo. Los verbos *venir* y *traer* requieren la presencia del hablante en el punto de llegada, por el contrario los verbos *ir* y *llevar* sirven para indicar el movimiento hacia un lugar distinto el lugar en el que se encuentra la persona que habla.

1<sup>b</sup>)

Carlos: Hola María, ¿qué tal? ¿Ya tienes planes para esta tarde?

María: Hola Carlos, todavía no sé que voy a hacer. ¿Por qué? – ¿Vais a salir?

Carlos: No, no, vamos a estar en mi casa con algunos amigos. Quiero organizar una fiesta de cumpleaños, ¿vas a **venir**?

María: ¡Qué buena idea! Claro, que **voy**. ¿Qué **llevo**?

Carlos: Perfecto. ¡No **traigas** nada, hay de todo!

María: No me digas, que quiero **llevar** por lo menos algo para comer.

Carlos: ¡Qué no! De verdad preparé mucha comida y todo, no tienes que **traer** nada. No te preocupes. Nos vemos, hasta pronto Mari.

María: Venga, nos vemos allí, hasta luego.

1<sup>c</sup>)

Pepe: Hola Marta, ¿dónde estás?

Marta: Hola Pepe, lo siento voy a ir un poquito más tarde, no sabía qué llevar y estoy en el supermercado.

Pepe: Pero, ¿qué no tienes que traer nada!

Marta: Bueno, te prometo que ya voy, compro algo rápido.

Pepe: Pues, te esperamos con la tarta. ¡Da te prisa! Hasta luego.

Marta: Ahora nos vemos.

### 5.3. Actividad de nivel avanzado (C1)

En el *MCER* (Consejo de Europa, 2002) podemos encontrar esta característica de estudiante del nivel C1:

*“Es capaz de comprender una amplia variedad de textos extensos y con cierto nivel de exigencia, así como reconocer en ellos sentidos implícitos. Sabe expresarse de forma fluida y espontánea sin muestras muy evidentes de esfuerzo para encontrar la expresión adecuada. Puede hacer un uso flexible y efectivo del idioma para fines sociales, académicos y profesionales. Puede producir textos claros, bien estructurados y detallados sobre temas de cierta complejidad, mostrando un uso correcto de los mecanismos de organización, articulación y cohesión del texto.”* (Consejo de Europa, 2002, p. 25)

Si consultamos *el Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes, 2006) el nivel C1 se caracteriza por lo siguiente:

*“disponen de un repertorio de recursos lingüísticos y no lingüísticos lo suficientemente amplio y rico como para comunicarse con fluidez y naturalidad, casi sin esfuerzo; cuentan con un repertorio léxico extenso y preciso que les permite expresar matices de significado eliminando ambigüedades y confusiones; se comunican de forma fluida y espontánea, con pocas vacilaciones, incluso en situaciones complicadas o con circunstancias adversas de ruido o interferencias; utilizan el registro adecuado a cada tipo de situación y se desenvuelven de forma coherente y consistente en distintos registros (familiar, neutro, formal, solemne, etc.); recurren a las destrezas, habilidades y actitudes que se requieran para la realización de transacciones delicadas o que tengan cierto grado de complejidad, como hacer gestiones por teléfono, realizar operaciones bancarias de cierta complejidad, resolver averías siguiendo instrucciones telefónicas, etc. Además, son capaces de adaptarse con precisión al contexto, a las intenciones y a los interlocutores. Reconocen registros; son capaces de captar el sentido implícito de lo que oyen o leen, puesto que comprenden la carga connotativa de modismos, frases hechas y expresiones coloquiales, aunque puede que necesiten confirmar detalles, sobre todo si el acento es desconocido; utilizan la lengua con flexibilidad y eficacia para fines sociales, incluyendo los usos emocional, alusivo y humorístico. Pueden sortear dificultades, reformular su discurso sin interrumpir y relacionar con destreza su contribución con la de otros hablantes; expresan sus opiniones aportando matices de significado bastante precisos, a lo que contribuye el dominio de la entonación adecuada, y son capaces de seleccionar una frase apropiada para introducir sus comentarios, con el fin de tomar la palabra o ganar tiempo para mantener el uso de la palabra mientras piensan; en los ámbitos laboral o académico, son capaces de hacer presentaciones y de redactar informes claros, detallados y bien estructurados sobre temas complejos, con cierta extensión, destacando las ideas principales y defendiendo puntos de vista. Igualmente, pueden enfrentarse a una amplia serie de textos extensos y complejos dentro de su vida social, profesional o académica; comprenden mensajes o enunciados sin grandes dificultades, hasta el punto de poder identificar matices sutiles que incluyen actitudes y opiniones tanto implícitas como explícitas, aunque, en los discursos orales muy extensos que tratan temas abstractos tengan que confirmar algún que otro detalle si no están acostumbrados al acento y, en los discursos escritos, tengan que volver a leer secciones difíciles; son capaces de reconocer una amplia gama de expresiones*

*idiomáticas y coloquiales y de apreciar cambios de registro, lo cual les permite asistir a conversaciones de terceras personas y comprender películas y obras de teatro, identificando pormenores, sutilezas, actitudes y relaciones implícitas entre los hablantes; pueden seguir un discurso extenso incluso cuando no está claramente estructurado y cuando las relaciones son solo supuestas y no están señaladas explícitamente; son capaces de seguir con facilidad conversaciones largas y complejas entre terceras personas, así como debates largos, conferencias y presentaciones sobre temas abstractos complejos y desconocidos; emplean las claves contextuales, gramaticales y léxicas, con el fin de inferir la actitud, la predisposición mental y las intenciones y prever lo que va a ocurrir; pueden transmitir el contenido para otras personas con gran precisión, a través de notas, paráfrasis y resúmenes. (Instituto Cervantes, 2006, nivel C1/C2)*

#### Descripción de la actividad:

La actividad está diseñada para un grupo meta específico de 4 estudiantes. Todos los estudiantes tienen la misma L1, el checo, y todos tienen la misma edad, unos 18 años. Su nivel adquirido es C1+. El ejercicio está diseñado teniendo en cuenta las necesidades de los estudiantes de niveles avanzados. Puesto que los aprendices son capaces de crear diálogos extensos y debatir en una conversación, he optado por el método comunicativo a la hora de crear las siguientes tareas. Se supone que los alumnos ya reconocen bien las diferencias que hay entre los verbos deícticos y en qué contextos deberían usarlos. Es decir, ya han estudiado las normas del uso de estos verbos anteriormente.

El conjunto de actividades propuestas podría formar parte de una unidad relacionada con el crimen, puesto que es un tema complejo que requiere aprender vocabulario avanzado y estructuras más difíciles. Asimismo, los aprendices pueden practicar la argumentación u otras estrategias de debate.



## Instrucciones:

1ª) Cada uno de los estudiantes obtiene una carta de comisario de policía y una carta de testigo. Los comisarios leen la pregunta y el testigo correspondiente (un estudiante que tiene carta con la respuesta correcta a la pregunta) debe responder, si los estudiantes fallan, es decir, si responde otra persona de la que debería se comenta la situación. En el caso contrario, es decir, si todos los comisarios de policía se unen con sus testigos igual se abre un debate de por qué otras respuestas serían imposibles.

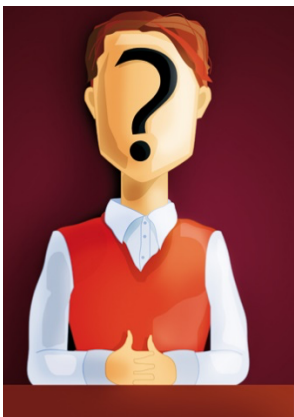


¿Sabe por dónde pudo venir el ladrón a la casa?

¿Le viene bien si vamos a su casa mañana para hacer más pruebas?

¿Qué llevaba puesto el ladrón?

¿Qué se llevó el ladrón?



No lo veía muy bien, sin embargo creo que pantalones negros y una chaqueta.

Parece que por el sótano.

Me parece buena idea, podéis entrar por la puerta principal.

Unos cuadros y la televisión.

1ª) Seguro que os habéis fijado en que solamente en alguna de las dos preguntas los verbos *llevar* y *venir* se comportaban como deicticos, ¿podéis explicar por qué? No olvidéis explicar qué es un deictico para que vuestra respuesta sea más completa. Podéis buscar otros ejemplos de los verbos deicticos y su uso no deictico? Debatid entre vosotros y con vuestro profesor.

### Soluciones:

1ª) ¿Sabe por dónde pudo venir el ladrón a la casa?	Parece que por el sótano.
¿Qué llevaba puesto el ladrón?	No lo veía muy bien, sin embargo creo que pantalones negros y una chaqueta.
¿Qué se llevó el ladrón?	Unos cuadros y la televisión.
¿Le viene bien si vamos a su casa mañana para hacer más pruebas?	Me parece buena idea, podéis entrar por la puerta principal.

1<sup>b</sup>) Es importante explicar a los estudiantes que no siempre los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar* se comportan como déicticos, entonces, los estudiantes no siempre pueden confiar en las normas de movimiento para elegir un verbo adecuado. Sobre todo en los niveles avanzados es importante conocer todos los significados de los verbos para no cometer errores. Se pueden repasar varias estructuras o fraseología unida con todos los verbos mencionados.

## 6. La puesta en práctica y sus resultados con comentarios

En este apartado ponemos en práctica las actividades enfocadas en el uso de los verbos deícticos tanto de nivel bajo como de nivel intermedio y alto. Para ello colaboramos con un grupo de estudiantes que completaron las actividades diseñadas. Para poder procesar la problemática detalladamente y poder sacar conclusiones preparamos tres actividades diferentes. Todos los trabajos de los estudiantes forman un corpus y en los siguientes apartados proponemos un comentario sobre estos trabajos y los errores corrientes cometidos por la parte de los estudiantes.

Naturalmente, nuestra idea era inspirarnos en el apartado anterior para diseñar las actividades, sin embargo, debido a la situación actual y las complicaciones que produjo la enseñanza en línea, al final, pudimos emplear solamente la actividad de formación de un diálogo. Originalmente, en el apartado cinco contamos con el diálogo para el nivel B1/B2, sin embargo, a la hora de poner los ejercicios en práctica utilizamos el diálogo como tarea para el nivel C1/C2. Dado que no resultó fácil trabajar apropiadamente una actividad de tipo PPP (la actividad que presentamos en el apartado cinco) preparamos para el nivel A1/A2 una otra tarea. Para el nivel B1/B2 también preparamos un ejercicio diferente al que presentamos en el apartado cinco.

Para mantener la cohesión decidimos crear todas las actividades siguiendo el mismo tema, esto es, el tema de fiesta de cumpleaños.

Para los niveles bajos preparamos una actividad de rellenar los huecos en una invitación para la fiesta de cumpleaños y partiendo de este input los estudiantes fueron preguntados por diseñar su propia invitación.

Para los niveles B1/B2 diseñamos una actividad que comprobó tanto la habilidad de usar los verbos deícticos como la capacidad narrativa de los estudiantes. Por lo tanto, les pedimos a los aprendices que escribieran una historia sobre su última fiesta de cumpleaños.

En el nivel C1/C2, tal como ya hemos mencionado, los estudiantes realizaron la tarea de formar un diálogo, utilizando los verbos *ir*, *venir*, *llevar* y *traer*.



Una vez diseñadas las actividades, nos dirigimos a las profesoras de español de diferentes escuelas e instituciones en České Budějovice, asimismo, pedimos la cooperación a las profesoras del Instituto de Lenguas Románicas de la Facultad de Letras de la Universidad de Bohemia del Sur. Desgraciadamente, de nuevo, sobre todo, por la situación de COVID-19 logramos obtener solo veintidós ejemplos de actividad para nivel A1/A2, treinta y un ejemplos de nivel intermedio y nueve ejemplos de trabajos de nivel C1/C2.

En consideración a los resultados de nuestra investigación, optamos por comentar las actividades de cada nivel por separado y también utilizamos diferentes herramientas y metodologías.

Las actividades de nivel bajo, comentamos de una forma relativamente general al mencionar algunos ejemplos en concreto y con la ejemplificación de los errores prototípicos que suelen cometer los estudiantes en los niveles iniciales.

Para hablar de los trabajos de nivel B1/B2 utilizamos una herramienta especial, el programa ANALEC. Hemos empleado este programa, puesto que es un programa útil para la anotación de un texto o un corpus de textos. Nuestro objetivo, utilizando el programa, era poder formar un corpus de trabajos de alumnos para demostrar, hasta que punto los estudiantes son capaces de utilizar los verbos deícticos y cuáles son los problemas o errores comunes que los estudiantes cometen a la hora de utilizar los verbos deícticos.

La última actividad diseñada para el nivel C1/C2 estaba analizada a mano. Para resumir los resultados hemos utilizado unas herramientas corrientemente accesibles, entre las que pertenecen los microsoft word y excel en las que nos han permitido diseñar los diagramas y tablas. Hemos optado por estas dos aplicaciones porque contábamos solamente con un restringido número de trabajos y también nuestro objetivo era ofrecer un mayor espectro de maneras de cómo anotar y analizar los textos. Gracias a esta prueba podemos declarar que no consideramos recomendable utilizar estas herramientas básicas para los casos en los que contemos con un mayor número de trabajos. En aquellos casos resulta mucho más útil trabajar, por ejemplo, con el antes citado programa ANALEC.

En conclusión, en el caso de interés particular, todos los trabajos están disponibles para consultar en mi archivo privado. No hemos incluido a este trabajo fin de máster todos los trabajos y tampoco textos enteros de los trabajos que complementaron los estudiantes. En primer lugar, porque el trabajo sería innecesariamente alargado. En segundo lugar, porque quisimos mantener el anonimato de los estudiante.

## 6.1. Actividad niveles A1/A2

Rellena los huecos con los verbos adecuados y después diseña una invitación a tu cumpleaños con toda la información necesaria. Tienes que escribir la información en frases, Si puedes, utiliza todos los verbos del recuadro.

Doplň do pozvánky slovesa z rámečku. Poté vytvoř svou vlastní pozvánku na narozeniny se všemi potřebnými informacemi. Informace musejí být napsány ve větách. Pokud můžeš, použij všechna slovesa z rámečku.

IR      VENIR      TRAER      LLEVAR

¿Cuándo y a qué hora \_\_\_\_\_?

El martes 9 de diciembre a las 13:30 en mi casa.

¿A dónde \_\_\_\_\_?

C/ Plutón 14, Carbajosa

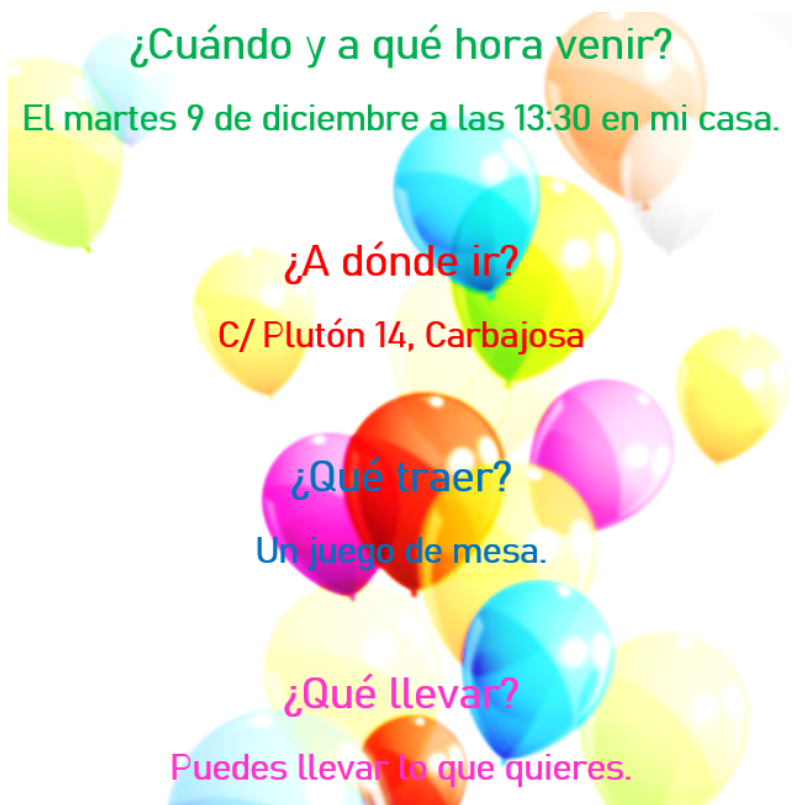
¿Qué \_\_\_\_\_?

Un juego de mesa.

¿Qué \_\_\_\_\_?

Puedes llevar lo que quieras.

**Solución:**



6.1.1. Explicación de la actividad:

Puesto que se trata de una actividad para los niveles bajos, las instrucciones están escritas tanto en español como en checo. El grupo meta con el que trabajamos, eran estudiantes de nivel intermedio bajo, es decir, todos los estudiantes han superado el nivel A2, de modo que algunos ya tenían nivel B1. Algunos de los participantes eran estudiantes del primer o del segundo año del grado en la universidad, otros eran estudiantes de cursos individuales en academias. Como era un grupo muy heterogéneo no hemos optado por hacer una especificación más profunda de los participantes. En la actividad se esperaba que los estudiantes fueran capaces de elaborar una propia invitación partiendo del input ofrecido en forma de la invitación con huecos. Debido a la situación de la pandemia de COVID-19 no he podido participar directamente en todas las clases y tampoco las profesoras con las que cooperé tenían la posibilidad de dedicar un determinado tiempo exclusivamente a explicar los verbos deícticos. Además, la actividad ha sido trabajada fuera del marco de las clases obligatorias. Como a una actividad extra, obviamente no se le ha podido dedicar el necesario tiempo equivalente al grado de dificultad de la materia.

Sin embargo, pienso que bajo unas circunstancias diferentes, sería posible mejorar el input y llevar a los estudiantes a la meta de utilizar los verbos deícticos con una mayor precisión.

#### 6.1.2. Resultados de la puesta en práctica con comentario:

En cuanto a la primera parte de la actividad para los niveles A1/A2, los estudiantes han cumplido con las expectativas y excepto a un estudiante han rellenado los huecos con los verbos adecuados. Un único estudiante ha intercambiado los verbos *traer* y *llevar*.

En lo que se refiere a la segunda parte del ejercicio, en la que los estudiantes tenían que diseñar su propia invitación, obtuvimos los siguientes resultados:

De los veintidós estudiantes, todos menos un estudiante han desarrollado la actividad. Dos estudiantes han roto las normas en el sentido de que han copiado la versión original y solamente han alterado las informaciones, un estudiante ha elaborado un diálogo en vez de una invitación. El resto, es decir, dieciocho estudiantes, han cumplido con las instrucciones de la tarea y han elaborado unas invitaciones. Hay que advertir que solamente seis de las dieciocho personas han diseñado una invitación para imprimir, el resto de las invitaciones han sido escritas en forma de un correo electrónico.

En cuanto al uso de los verbos deícticos, antes de nada, hay que destacar que algunos estudiantes han desarrollado el ejercicio muy bien y han mostrado su capacidad de utilizar los verbos deícticos sin problemas. Por el contrario, en algunos casos los aprendices han fallado en el uso de los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar*. El verbo *llevar* ha causado el mayor problema, puesto que los estudiantes no lo han utilizado como deíctico, sino que han empleado este verbo con el significado de vestir. Igualmente, los verbos *ir* y *venir* han causado problemas al ser sustituidos uno por el otro en varias invitaciones. Al final, sobre el uso del verbo *traer* podemos aclarar que los estudiantes no han cometido ningún error.

Para declarar los resultados pongamos algunos ejemplos extraídos de los trabajos:

(1) “¡Hola! Te invito a la fiesta de mi cumpleaños. **Vendrás** el sábado 13 de abril a las 17:00 en mi casa. **Irás** a la calle Štorchova 25, Klatovy. No hace falta que **traigas** regalos. Solo **traerás** tu buen humor. Vamos a pasar la noche en mi casa ¡por eso **lleva** tu pijama más bonito! Muchos besos.”

[una estudiante de primer año de grado de Universidad]

Este trabajo comprueba que los estudiantes son capaces de entender el uso de los verbos deícticos a partir de los niveles iniciales y que no es necesario esperar con su explicación hasta que los estudiantes lleguen a un nivel más alto. Además, como podemos ver en el ejemplo (1) la estudiante ha utilizado los verbos en unas frases bastante básicas, de ahí que resulta que estos verbos forman parte del uso diario a partir de los niveles bajos y no es recomendable evitar la introducción de estos verbos en una clase de ELE de principiantes.

Otro ejemplo extraído de los trabajos:

(2) „¡Acompáñame a festejar mis cumpleaños! Me gustaría invitarte a mi fiesta de cumpleaños que va a tener lugar el viernes 19 de septiembre a partir de las 4:00 en mi casa (dirección: Calle La Marina 18). No olvides **traer** tu pijama, ya que se requiere que lo **llevés**. Espero que **vengas**.“

[una estudiante de primer año de grado de Universidad]

En este trabajo podemos darnos cuenta de que el estudiante ha logrado utilizar los verbos *traer* y *llevar* en una sola frase. Incluso, podemos interpretar los dos verbos como deícticos, aunque lo más probable es que el estudiante ha utilizado el segundo verbo en el sentido de vestir, como muchos otros.

Unos ejemplos más que confirman el problema común de los estudiantes de utilizar el verbo *llevar* como no deíctico con el sentido de llevar puesta alguna ropa son los siguientes:

(3) “¡Hola, terrible pirata! El sábado 10 de junio **vienes** a las 16:00 en mi casa, es la penúltima de la calle Olas de nuestra ciudad, después **vamos** juntos al puerto, donde empieza nuestro crucero de cumpleaños. No **trae** nada contigo, pero no olvide **llevar** la ropa como cada pirata verdadero. ¡Nos vemos pronto!”

[una estudiante de primer año de grado de Universidad]

(4) „¡Te invito a mi cumpleaños! **Ven** a mi casa el viernes 27 de noviembre y celebra conmigo. Tienes que **ir** a Vojtěšská 13, mi casa se encuentra al lado del cine. Si quieres, puedes **traer** algo de beber, pero no es necesario. Sobre todo, **lleva** la ropa cómoda para sentirte bien. ¡Espero tu visita!”

[una estudiante de primer año de grado de Universidad]

Por último, pero no menos importante, hemos podido detectar entre muchos tipos de fallos un error de permutación. En concreto se trata de permutación entre los verbos *ir* y *venir*. Este fenómeno lo mostramos por el siguiente ejemplo, en el que la estudiante ha utilizado el verbo *ir* en vez de *venir*:

(5) “Te invito a mi cumpleaños de 20 años. Será próximo jueves (26 de noviembre). **Ven** entre las 13:00 y 14:00. Tendrá lugar en mi casa. Para que no olvides el lugar donde vivo, pondré la dirección exacta en SMS. No es necesario **traer** muchas cosas. Solamente quiero que **\*vaya** con sonrisa. Puedes **llevar** lo que quieras, es tu elección. Tengo ganas de tu visita.”

[una estudiante de primer año de grado de Universidad]

El verbo *ir* se debe emplear cuando hablamos de un movimiento de un lugar hacia otro apartado de la persona que habla, por eso hemos marcado el uso del verbo *ir* en este ejemplo como incorrecto mediante un asterisco.

## 6.2. Actividad niveles B1/B2

**Escribe una historia sobre tu última fiesta de cumpleaños, tienes que utilizar todos los verbos que hay en el recuadro. Escribe entre 150-180 palabras.**

IR      VENIR      TRAER      LLEVAR

### 6.2.1. Explicación de la actividad:

A fin de presentar la actividad de nivel intermedio partimos de las características del nivel B1 conforme a *el Marco de referencia europeo* (Consejo de Europa, 2002) e igualmente recurrimos a la descripción general del Nivel B1 según *El Plan Curricular del Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes, 2006). A base de estos dos materiales y teniendo en cuenta la situación de la enseñanza en línea, decidimos que los estudiantes escribieran un texto narrativo. En lo que se refiere a la temática, seguimos con el tema de la fiesta de cumpleaños el cual empleamos también para las otras actividades.

Al final, en comparación con las otras dos actividades, hemos conseguido que un número bastante elevado de participantes colabore en este ejercicio. En total, de los treinta y un estudiantes involucrados treinta han rellenado el ejercicio.

Tras haber estudiado las tareas completadas por el mayor número de los participantes que han cooperado en este ejercicio llegamos a la conclusión de utilizar el programa ANALEC para la anotación de dichos trabajos de los estudiantes. Dado que que, en el apartado anterior no hemos utilizado este programa, consideramos oportuno presentar este programa y su uso.

### 6.2.2. Presentación del programa ANALEC:

Según describen Landragin, Poibeau y Victorri (2012), ANALEC es una herramienta capaz de combinar la anotación, visualización y gestión de consultas de corpus al mismo tiempo. La idea principal de la creación de este programa consistía en presentar una forma unificada y dinámica de anotar datos de texto. El programa permite

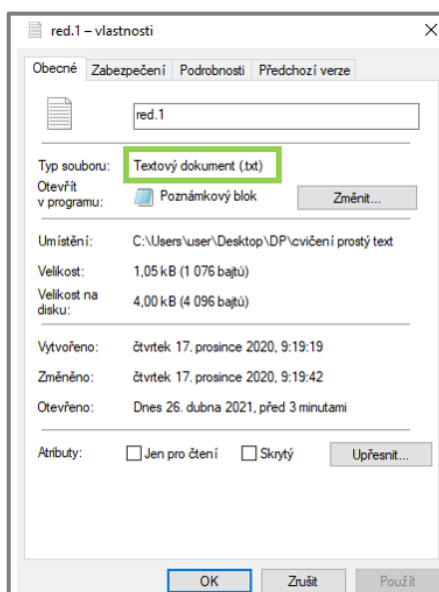


a los usuarios que crean su propio esquema de anotación con dinámica y que realicen una revisión del esquema, la consulta de datos y las opciones de visualización gráfica a lo largo del proceso de anotación. El resultado de cada consulta puede ser visualizado mediante representaciones gráficas que proporcionan un conjunto de anotaciones que se pueden decidir o completar directamente. De ahí que, la anotación de un texto a través del programa ANALEC se considera cíclica. ANALEC es un software de código abierto que se dedica a la anotación de texto, igualmente, un corpus de textos. En particular, se ocupa de la anotación manual y, por lo tanto, su empleo se percibe como muy útil para las anotaciones semánticas y pragmáticas en las que las herramientas automáticas aún no pueden considerarse lo suficiente precisas.

### 6.2.3. Uso del programa ANALEC:

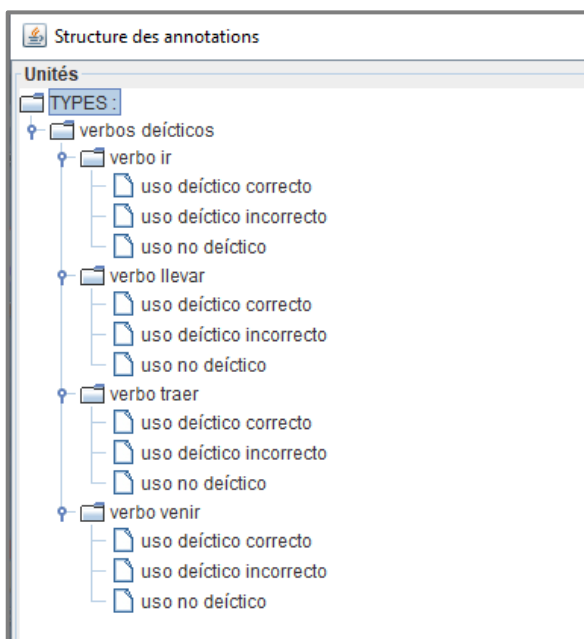
Dado que ANALEC no suele utilizarse con mucha frecuencia, cabe explicar la manera de trabajar las anotaciones en este programa. Tal explicación viene de nuestra experiencia con el uso del programa para la anotación de textos que forman el corpus analizado por nosotros.

En primer lugar, se convierten los textos analizados en textos de tipo sencillo, es decir, se guardan todos los textos que deben ser anotados con la terminación txt. (formato básico). Los textos originales pueden ser de diferentes formatos como, por ejemplo, PDF o Word.



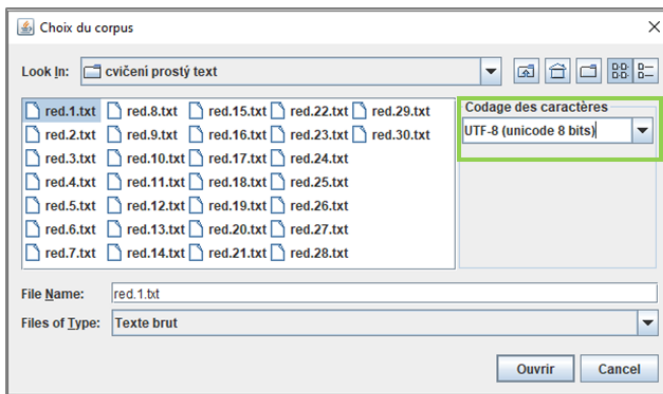
En segundo lugar, antes de trabajar con los textos en particular, es imprescindible establecer y crear una estructura de anotación, la cual vamos a emplear para anotar todos los textos en el programa ANALEC. Para ello, hay que seguir los siguientes pasos:

Primero, hacemos un clic en la cinta de „*Structure*“ y allí optamos por „*Gestion de la structure...*“. Así podemos añadir nuestra estructura pensada. En este sentido, una de las gran ventajas del programa en cuestión es que permite incluir varios subniveles de la estructura. La estructura utilizada en nuestro caso la podemos observar en la siguiente impresión de pantalla:

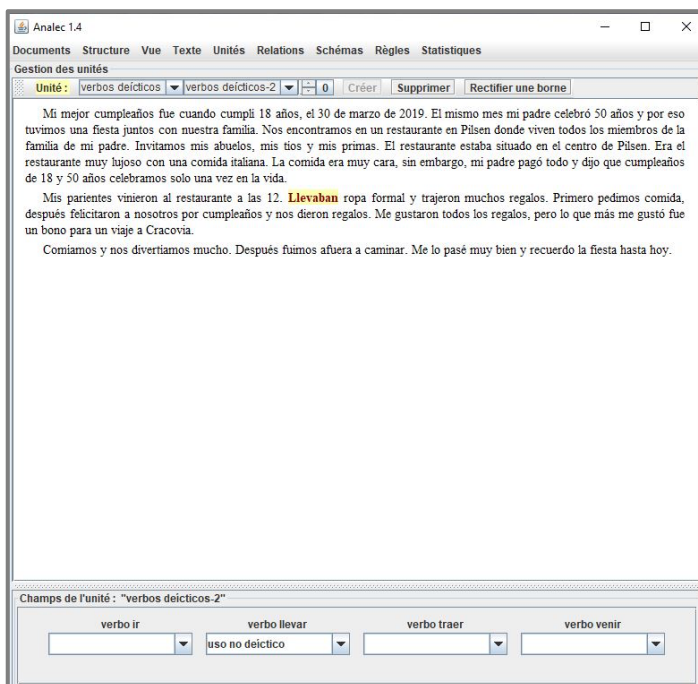


Para anotar los textos hemos optado por la estructura que se presenta en la impresión de pantalla. Para hacer la estructura más clara, intentamos a explicar lo que comprendemos bajo cada uno de sus componentes. El uso deíctico correcto se refiere a todos los usos del verbo que cumplan con las condiciones del verbo deíctico correcto. Pongamos un ejemplo: en el caso del verbo *ir* el uso deíctico correcto significa que tiene que ser utilizado de manera que indica el movimiento hacia un lugar distinto al lugar en el que se encuentra el enunciador. Por el contrario, el uso deíctico incorrecto del verbo *ir* significa que el verbo marque el movimiento hacia el mismo lugar en el que se encuentra el enunciador. Los casos en los que el verbo se utiliza en una perífrasis verbal, por ejemplo, constituyen una gran parte de los usos anotados como no deícticos.

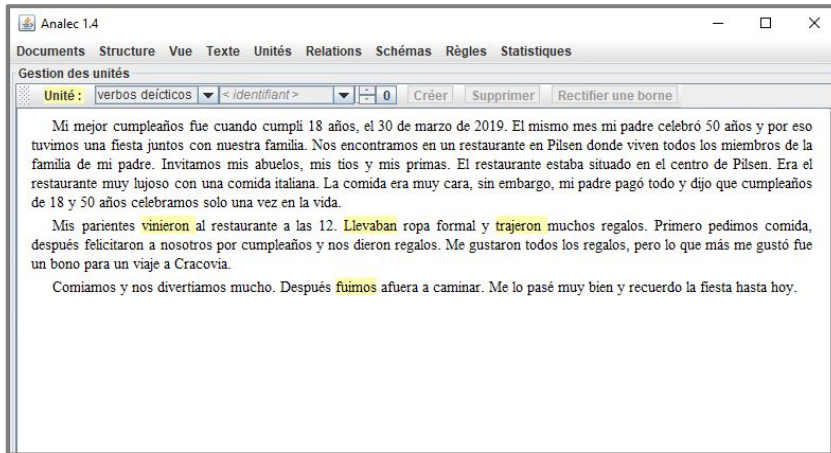
Una vez formada la estructura se puede empezar con la anotación misma de los textos analizados utilizando la estructura diseñada. Cada texto en formato básico lo importamos al ANALEC a través del uso del código UTF-8. El importe del texto se realiza en los siguientes pasos: hacemos un clic en la cinta de „Documents“ y allí optamos por „Importer du texte brut...“. Cuándo aparece esta elección, seleccionamos el texto que vamos a anotar y elegimos el tipo de codificación.



Al importar el texto en ANALEC, se encuentran en el mismo todas las palabras que sean objeto de la anotación. En nuestro caso hemos analizado los verbos *ir*, *venir*, *traer* y *llevar* y los anotamos uno tras otro. En la impresión de pantalla podemos ver un ejemplo particular de anotación del verbo *llevar*. Lo hemos anotado como uso no deíctico, puesto que el estudiante ha utilizado el verbo con el significado del verbo *vestir*.

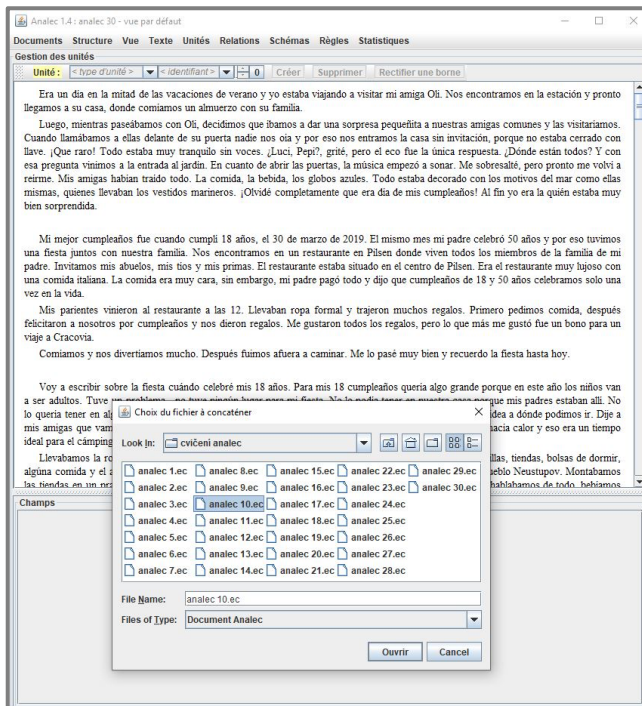


Una vez anotados todos los verbos, podemos comprobar las palabras anotadas de nuevo, porque éstas ya se quedan marcadas con el color amarillo.



Sucesivamente, de la misma manera se anotan todos los textos que tenemos a nuestra disposición.

Para sacar información completa y para poder observar las estadísticas de todo el corpus de textos del cual se dispone, hay que importar al programa todos los textos a la vez. Este paso se realiza accediendo a la cinta de „Documents“ y en ésta optando por „Concaténer deux documents...“. El paso de importar todos los textos del corpus está demostrado en la siguiente impresión de pantalla.



#### 6.2.4. Resultados con comentario:

Para anotar y reflexionar sobre la actividad de niveles intermedios hemos utilizado el programa ANALEC. En total, hemos anotado treinta textos. Dado que el procedimiento de anotación está detallado en el apartado anterior, procedemos directamente al comentario de los resultados que hemos obtenido.

Para cada uno de los verbos que hemos anotado en los trabajos de nuestro corpus es posible sacar una estadística que manifiesta la frecuencia de uso de los verbos.

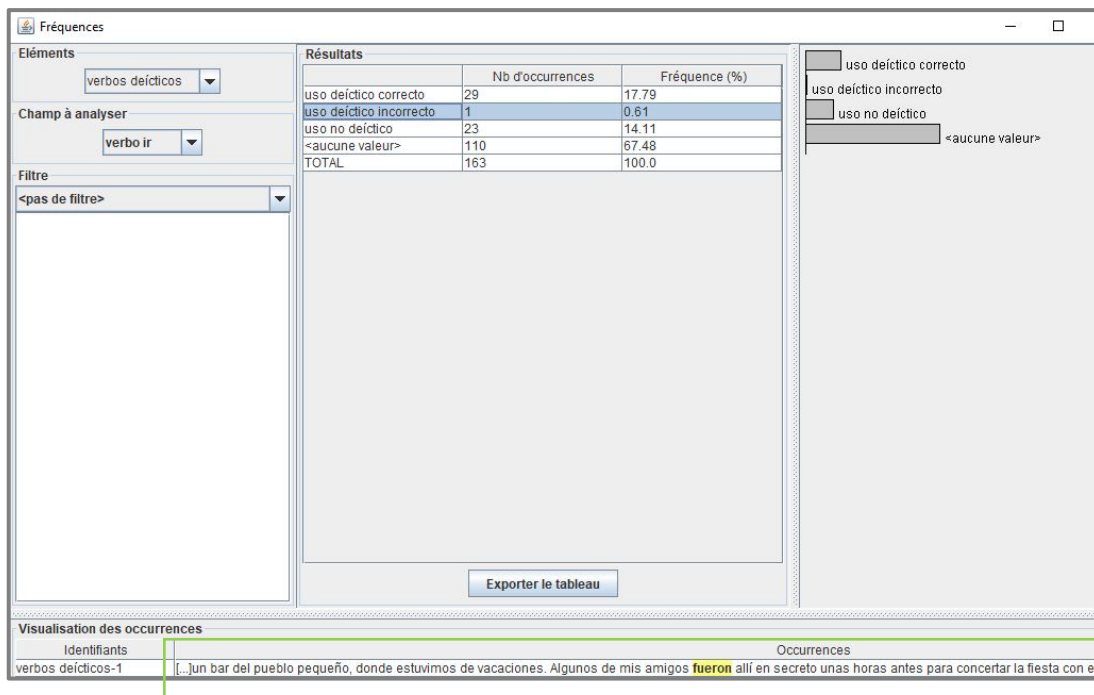
La estadística del verbo *ir* la representa esta tabla:

	Nb d'occurrences	Fréquence (%)
uso deíctico correcto	29	17.79
uso deíctico incorrecto	1	0.61
uso no deíctico	23	14.11
<aucune valeur>	110	67.48
TOTAL	163	100.0

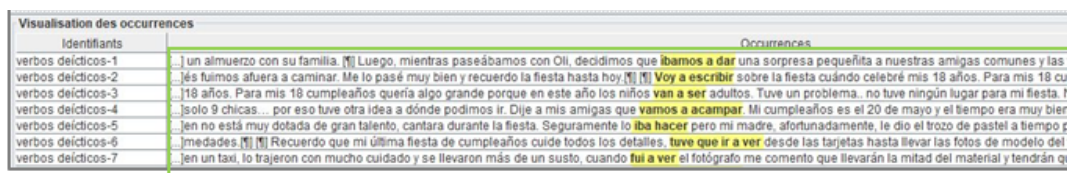
Basándonos en la información que ofrece la tabla extraída del ANALEC, en los treinta trabajos analizados, hemos anotado un total de cincuenta y tres usos del verbo *ir*, de estos cincuenta y tres apariciones en veintinueve casos los estudiantes usaron el verbo correctamente, es decir, el verbo *ir* se ha utilizado para describir el movimiento hacia un lugar distinto al lugar en el que se encuentra el enunciador, en un caso anotamos el uso del verbo *ir* como uso deíctico incorrecto, en concreto, era este ejemplo:

- (1) “[...] *Fue una celebración con mis amigos cercanos en un bar del pueblo pequeño, donde estuvimos de vacaciones. Algunos de mis amigos **fueron** allí en secreto unas horas antes para concertar la fiesta con el...*”

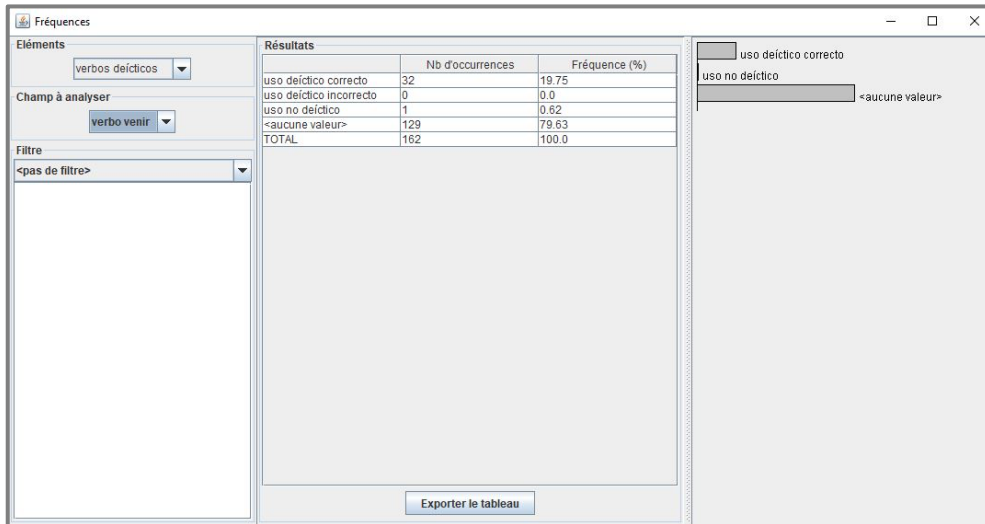
[una estudiante de primer año de grado de Universidad]



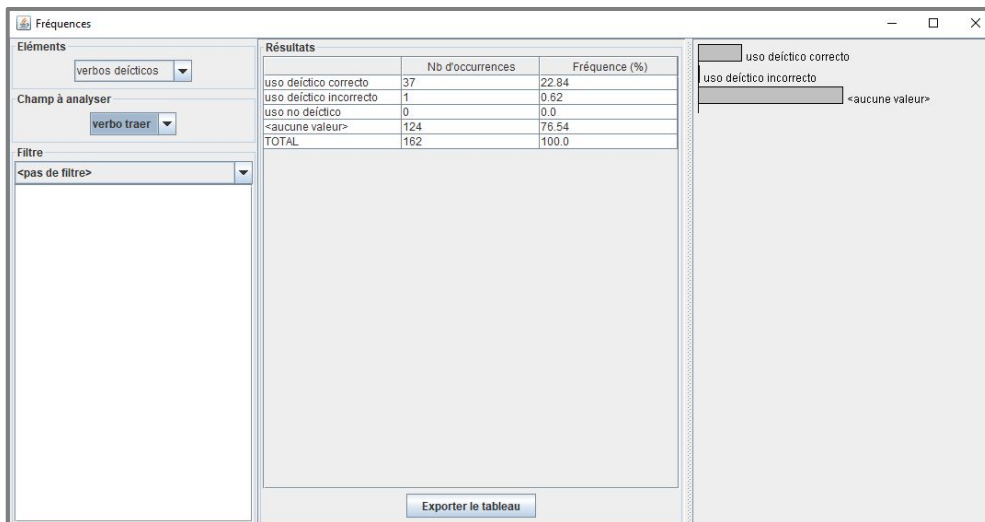
El último aspecto de interés de nuestro análisis es la frecuencia de usos no deícticos. Para el verbo *ir* sale 14,1%, es decir, los aprendices han utilizado el verbo *ir* como no deíctico casi con la misma frecuencia como deíctico. En la mayoría de los casos el verbo *ir* aparece en la perífrasis verbal aspectual *ir a + infinitivo*, el hecho está comprobado por la siguiente impresión de pantalla.



En lo relacionado al verbo *venir*, obtenemos la misma estadística. No obstante, el verbo *venir*, según lo que muestra la siguiente tabla, no suele causar problemas a los estudiantes.



En cuanto al verbo *traer*, podemos afirmar que tampoco el uso de este verbo no se percibe como problemático por los estudiantes del nivel intermedio. Esta conclusión la confirma la tabla de abajo.



De modo parecido, de todos los trabajos que forman parte de nuestro análisis aparece solo un caso en el que el estudiante ha utilizado el verbo *traer* incorrectamente. Lo declaramos con este uso:

(2) „[...] Comencé a encontrar más flechas. Tenía curiosidad donde habría al final. Como *llevaba* solamente una camiseta y pantalones, me sentía incómoda. *Traje* sólo mi celular conmigo...”

En lo que se refiere al uso del verbo *llevar*, podemos partir del mismo ejemplo. El texto citado arriba, ejemplo (2), hace referencia al uso incorrecto del verbo *llevar* como no deíctico con el significado de *vestir*. La estadística de verbo *llevar* la proporcionamos abajo:

	Nb d'occurrences	Fréquence (%)
uso deíctico correcto	8	4.94
uso deíctico incorrecto	1	0.62
uso no deíctico	28	17.28
<aucune valeur>	125	77.16
TOTAL	162	100.0

La estadística revela que los aprendices utilizan el verbo *llevar* con una mayor frecuencia como no deíctico, es decir, que no están acostumbrados a usarlo como deíctico.

Para resumir, los estudiantes que completaron el ejercicio para el nivel intermedio han demostrado su capacidad de utilizar los verbos deícticos suficientemente. De los ciento sesenta y dos verbos anotados solamente tres han sido anotados como verbos deícticos incorrectamente usados. Por otro lado, un gran por ciento de verbos que han sido anotados, han pertenecido al grupo de los verbos de uso no deíctico, casi un tercio de todos los verbos. De ahí que, evidentemente, no podemos proclamar que los estudiantes sepan usar todos los verbos deícticos bien y que no sea necesario trabajar el tema de deíxis con mayor profundidad.



### 6.3. Actividad niveles C1/C2

**Escribe un diálogo entre dos amigos que están eligiendo un regalo para su amigo/a. En el diálogo tienes que utilizar todos los verbos del recuadro.**

IR      VENIR      TRAER      LLEVAR

#### 6.3.1. Explicación de la actividad:

Para diseñar la actividad de nivel C1/C2 hemos partido del apartado cinco de este trabajo. Es decir, nos hemos inspirado en el apartado anterior para diseñar una actividad que consta en crear diálogo.

Para poder analizar el uso de los verbos deícticos, incluimos entre las instrucciones que su uso es obligatorio. El grupo meta con el que trabajamos eran estudiantes cuya L1 es el checo. Los participantes eran estudiantes del segundo y del tercer año de la universidad y cursaron dos asignaturas diferentes, *el español III.* y *los ejercicios de la lengua español I.*

Para mejor orientación sirven las siguientes tablas:

#### 6.3.2. Los participantes de nuestra investigación:

Asignatura	Número total de alumnos que estudian la asignatura	Número de alumnos que participaron en nuestra investigación
<i>Español III.</i>	7	6
<i>Ejercicios de la lengua española I.</i>	5	3

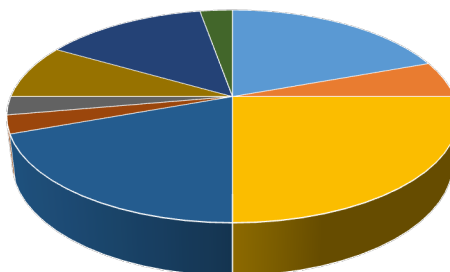
Asignatura	Segundo año de estudios	Tercer año de estudios
<i>Español III.</i>	6	0
<i>Ejercicios de la lengua española I.</i>	1	2

### 6.3.3. Resultados con comentario:

Los resultados que obtuvimos analizando los trabajos escritos por los participantes están representados mediante el siguiente diagrama, además, añadimos en las tablas algunos ejemplos de los errores detectados.

Al final, concluimos con un breve comentario de los resultados en general.

### Uso de los verbos deícticos



- verbo IR uso correcto
- verbo IR omitido
- verbo VENIR uso incorrecto (no deíctico)
- verbo TRAER uso correcto
- verbo TRAER omitido
- verbo LLEVAR uso incorrecto (no deíctico)
- verbo IR uso incorrecto (no deíctico)
- verbo VENIR uso correcto
- verbo VENIR omitido
- verbo TRAER uso incorrecto (no deíctico)
- verbo LLEVAR uso correcto
- verbo LLEVAR omitido

Verbo IR	Número de casos	Ejemplos:
Uso correcto	7	<i>„¿A dónde vamos?“</i>
Uso incorrecto (no deíctico)	2	Perífrasis verbal aspectual: ... <i>„vamos a casarnos“</i> ... ... <i>„va a visitar“</i> ...
Omisión del verbo IR	0	X

Verbo VENIR	Número de casos	Ejemplos:
Uso correcto	9	<i>„Hola Ana, estoy muy contento que hoy pudiste venir, ...“</i>
Uso incorrecto (no deíctico)	0	X
Omisión del verbo IR	0	X

Verbo TRAER	Número de casos	Ejemplos:
Uso correcto	7	... „quizás traiga un recuerdito para todos“ ...
Uso incorrecto (no deíctico)	1	Uso fraseológico: ... „este regalo me trae de cabeza“ ...
Omisión del verbo IR	1	X

Verbo LLEVAR	Número de casos	Ejemplos:
Uso correcto	3	„¿Qué llevo a la fiesta, María?“
Uso incorrecto (no deíctico)	5	Perífrasis verbal aspectual (1 caso): ... „llevo un mes de hacer paragliding.“ Significado diferente – vestir (3 casos): „No pienso que María lleva pendientes.“ – tardar (1 caso) ... „lleva mucho tiempo.“

Omisión del verbo IR	1	X
----------------------	---	---

Para concluir, como podemos deducir de las tablas, el único verbo que los estudiantes han utilizado correctamente en un cien por cien de los trabajos ha sido el verbo *venir*. Sin embargo, el verbo *ir* tampoco causa mayores problemas a los aprendices, tal como podemos comprobar en la primera tabla, solamente dos de los nueve estudiantes han utilizado este verbo incorrectamente: en ambos casos los estudiantes han utilizado el verbo en la perífrasis verbal aspectual ingresiva *ir a + infinitivo*.

Por el contrario, la pareja de los verbos *traer* y *llevar* resultó mucho más complicada según los resultados de los participantes. En el caso del verbo *traer*, los resultados corresponden aproximadamente a los resultados del verbo *ir*, entre todos los trabajos hemos corregido un solo uso no déictico del verbo *traer*. En vez de utilizar el verbo como déictico, el estudiante lo ha incluido en una unidad fraseológica. En un caso el estudiante ha omitido el verbo en total.

Ejm.: „*De eso se trata exactamente. Ya no sé, qué tipo de regalo darle. Ella ya lo tiene todo, la ropa de marca, los zapatos de Prada o Blahnik o el maquillaje que usa cada día. Tú la conoces mejor que yo, este regalo me trae de cabeza y me lleva mucho tiempo.*“

De este mismo ejemplo podemos partir para comentar los errores del uso *llevar*. Como podemos ver el estudiante no solo ha fallado en el uso del verbo *traer*, sino, de la misma manera ha utilizado el verbo *llevar* con diferente valor. En este concreto caso, el estudiante ha utilizado el verbo *llevar* con el significado de *durar* un determinado tiempo.

Los demás trabajos en los que averiguamos el uso incorrecto de este verbo, mayoritariamente, los estudiantes lo han utilizado con el significado de *vestir*, en un solo caso, un estudiante lo ha utilizado en la perífrasis verbal aspectual durativa *llevar + gerundio*. Con un total de cinco casos de usos no déicticos y una omisión, el verbo *llevar* resulta el más problemático, incluso para los estudiantes de niveles avanzados.

## 7. Conclusiones y recomendaciones

El objetivo del presente trabajo es el de concienciar a los docentes de español como lengua extranjera sobre cómo introducir en el aula la enseñanza de los verbos deícticos, en especial en aquellas lenguas donde los verbos deícticos de movimiento poseen usos diferenciados, el presente trabajo hace especial hincapié en ayudar a los maestros y profesores que enseñan los estudiantes cuya L1 es el checo. Esta enseñanza específica debería realizarse, a partir de los niveles iniciales, destacando que existen diferencias muy significativas entre lenguas, dado que estos usos diferenciados entre los sistemas verbales de las lenguas causan dificultades a los estudiantes de español, especialmente a los estudiantes checoparlantes. Además, el presente trabajo puede servir en la misma medida para hablantes de otras lenguas eslavas (eslovaco, polaco, etc.) y sus docentes. Así, defendemos que es posible introducir los verbos deícticos de forma natural ya en los niveles A1/A2 – como se puede observar en las actividades prácticas propuestas – y que se puede seguir trabajando con estos verbos en los niveles intermedios y avanzados, profundizando entonces en los aspectos más complejos de sus patrones gramaticales.

Un uso adecuado de los verbos deícticos asegura de alguna manera la capacidad de integración y adaptación del estudiante a situaciones y contextos comunicativos diversos, especialmente teniendo en cuenta que se trata de unidades léxicas altamente frecuentes en el discurso. Como docentes de ELE, está en nuestras manos proporcionar al alumno las herramientas necesarias para desenvolverse en los diversos contextos comunicativos con el mayor éxito posible. A este respecto es importante que ayudemos a nuestros estudiantes a evitar los malentendidos y errores de inadecuación.

Por desgracia, la mayoría de los manuales disponibles hoy en día para los aprendices de español como L2 apenas incluyen el tema de los verbos deícticos. Los verbos suelen ser introducidos por separado, de tal manera que el aprendiz nunca puede asumir toda la información y diferencias significativas como un conjunto que posee características gramaticales interrelacionadas.

Para compensar el escaso interés que manifiestan sobre este tema los materiales de ELE proponemos en este sencillo trabajo algunas indicaciones útiles y modelos de actividades con el objetivo de dar a conocer estos recursos lingüísticos a estudiantes de todos los niveles de referencia (A, B y C) de español como lengua extranjera.

Además, en el apartado seis de este trabajo demostramos como se pueden poner en práctica las actividades de dichos niveles y reflexionamos sobre los errores cometidos por los estudiantes de cada nivel por separado. El corpus de textos que creamos de todos los trabajos completados, sirve para analizar y demostrar los errores más significativos.

Es más, los trabajos confirman nuestra hipótesis de que los estudiantes no son capaces de utilizar todos los verbos deícticos apropiadamente ni en los niveles avanzados, de ahí que recomendamos modificar la enseñanza de estos verbos.

Como línea de trabajo futura, además de solventar esta laguna en la didáctica de lenguas extranjeras, también sería de sumo interés analizar las dificultades traductológicas que encierran dichos verbos, sobre todo en comparación con las lenguas de marco satélite.

Finalmente, cabe mencionar, que la falta de un sistema de enseñanza de los verbos deícticos y su implementación como grupo de elementos sobre los que operan reglas semejantes condena a todos los aprendices a cometer los mismos errores una y otra vez, sin tener posibilidades de superar este problema. De ahí que esperamos que el presente trabajo de fin de máster pueda servir de trampolín para los futuros cambios.

## 8. Résumé

Tato diplomová práce se věnuje problematice deixe a deiktických sloves. Deiktická slovesa nejsou v české lingvistické tradici užívána jako samostatný termín, a tudíž není pro slovesa *ir*, *venir*, *traer* a *llevar* možné určit vhodné přímé ekvivalenty. Pojem deixe je v české lingvistice spojován především s kategorií zájmen.

V první řadě se v diplomové práci věnujeme vysvětlení deixe jako takové a dále charakteristice deixe časoprostorové, která je přímo spojena s deiktickými slovesy užívanými ve španělštině (*ir*, *venir*, *traer* a *llevar*). Dále se věnujeme deixi v rámci české lingvistické tradice. Jak již bylo řečeno, v rámci gramatiky se v českém jazyce kategorie deiktických sloves nevyskytuje, a proto jsme se v poslední kapitole teoretické části podrobněji věnovali kontrastivní analýze španělštiny a češtiny a okomentovali několik prostředků, které český jazyk k vyjádření slovesné deixe při překladu ze španělštiny využívá.

Primární hypotéza byla stanovena na základě poznatků získaných ze studií a materiálů autorů zabývajících se problematikou deiktických sloves. Ze zpracovaných informací vyplývá, že deiktická sloves jsou v české lingvistické tradici neexistujícím pojmem. Absence pojmu má za následek, že nejsou deiktická slovesa v rámci výuky španělštiny prezentována jako celek, a tak studenti mívají s užíváním této konkrétní kategorie sloves problém.

V rámci praktické části byly navrženy tři typy cvičení, která mohou sloužit jako inspirace pro prezentování a výuku deiktických sloves pedagogů, vyučujícím studenty, jejichž mateřským jazykem je čeština. Všechna cvičení jsou navržena tak, aby svým zadáním i obsahem vyhovovala úrovní *Společného evropského referenčního rámce* (Rada Evropy, 2002) a odpovídala požadavkům na danou úroveň dle příruček jednotlivých úrovní *Instituto Cervantes* (Instituto Cervantes, 2006). K jednotlivým cvičením pro úrovně A1/A2, B1/B2 a C1/C2 jsou vypracovány popisy a přiloženy výsledky.

Praktická část je zaměřena na ověření hypotézy prostřednictvím cvičení různých jazykových úrovní, která jsme zadali studentům k vypracování, a následně podrobně



analyzovali. K analýze textů jednotlivých úrovní jsme zvolili rozdílné postupy a využili různých nástrojů.

U cvičení úrovně A1/A2 jsme přistoupili k analýze cvičení jako celku. V odevzdaných dvaceti jedné pracích jsme určili slovesa, která dělala studentům během vypracování úkolu největší problém. Jednotlivá slovesa, u kterých studenti v užití chybovali, jsme na základě ukázek z prací okomentovali.

Pro analyzování prací od studentů úrovně B1/B2 jsme využili anotační program ANALEC. Vzhledem k tomu, že tento program není znám široké veřejnosti, věnujeme se v kapitolách 6.2.2. a 6.2.3. detailnímu představení a popisu práce s tímto anotačním programem. Díky možnosti využít tento program v rámci diplomové práce, v níž bylo anotováno celkem třicet studentských textů, jsme ověřili, že jde o velice užitečný nástroj, pokud je naším cílem anotovat větší množství textů, pro které lze nastavit stejnou výchozí strukturu. Program navíc obsahuje velice užitečné funkce, jako například zpracování statistiky pro anotované texty, či výpočet frekvence užití určitého pojmu z námi vytvořené struktury.

U analýzy cvičení nejvyšší úrovně (C1/C2) jsme využili běžně dostupných aplikací Microsoft Office. Celkem jsme v rámci této úrovně analyzovali devět prací. Vzhledem k nízkému počtu prací této jazykové úrovně jsme měli možnost analyzovat tyto práce i za použití banálních nástrojů velmi detailně. V kapitole 6.3. (konkrétně podkapitole 6.3.3.) se věnujeme jednotlivě každému deiktickému slovesu, které měli studenti za úkol v pracích využít, včetně s uvedením konkrétních příkladů, nesprávného užití deiktického slovesa nebo nenaplnění jeho deiktické podstaty.

Závěrem lze říci, že jsme v rámci diplomové práce ověřili naši hypotézu. Studenti španělštiny, jejichž rodným jazykem je český jazyk, vykazují napříč všemi jazykovými úrovněmi problémy v užití deiktických sloves. Chybují například v záměně slovesa *ir* za *venir*. Místo slovesa *ir*, vyjadřujícího pohyb směrem od deiktického centra, bylo studenty nesprávně používáno sloveso *venir*, vyjadřující pohyb směrem k deiktickému centru. Největší obtíž činilo studentům všech úrovní užití slovesa *llevar* v jeho deiktickém významu. Tuto skutečnost připisujeme faktu, že se deiktická slovesa běžně nevyučují jako celek.

V závěru práce formulujeme některá doporučení, která by dle našeho názoru mohla vést ke zlepšení jak výuky deiktických sloves ze strany vyučujících, tak osvojení dané problematiky ze strany studentů. Rovněž v závěru práce zmiňujeme další oblasti možného budoucího komparativního výzkumu deiktických sloves mezi španělštinou a češtinou, jako je například traduktologie.

## 9. Bibliografía

- Arroyo Hernández, I. (2011): *Verbos itivos y ventivos en español e italiano. Usos concretos y abstractos*, en Wotjak, G. *Studien zur romantischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation*. Suiza: Peter Lang, pp. 15-34.
- Aurov, M. (2016): *El orden de palabras y el dinamismo comunicativo: una contribución al estudio contrastivo del español y checo*. *Hermenus, Revista de Traducción e Interpretación*, 18, pp. 27-58. ISSN: 1139-7489, IF 0,103.
- Beinhauer, W. (1940): *Ortsgefuhl und sprachlicher Ausdruck im Spanischen*. *Romanische Forschungen*, 54, pp. 329-334.
- Bühler, K. (1934 [1982]): *The deictic field of language and deictic words*, en R. J. Jarvella y W. Klein (eds.), *Speech, place and action*. Chichester: John Wiley & Sons, pp. 31-59.
- Bühler, K. (1999): *Sprachtheorie*. Stuttgart: Lucius & Lucius.
- Consejo de Europa (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid.
- Chui, D. (in press). *Claro que vengo \* a tu fiesta: teaching the deictic verbs ir/venir and llevar/traer to English L1 speakers*. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 41(2).
- Chui, D. (2016): *Heritage, Second-Language and Native Speakers' Institutions on Deictic Verbs in Spanish: Beyond the Linguist's Institutions*. *Journal of New Approaches in Education Research*, 5(2), pp. 81-90.  
Doi:10.7821/naer.2016.7.169.
- CREA: *Corpus de referencia del español actual*. Real Academia Española. Banco de datos del Español. Documento movido [online]. Disponible en: <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- Fillmore, Ch. J. (1975): *Lectures on deixis*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.
- Fillmore, Ch. J. (1997): *Lectures on deixis*. Stanford: CSLI Publications.
- Fillmore, Ch. J. (1982): *Towards a descriptive framework for spatial deixis*, en R. J. Jarvella y W. Klein (eds.), *Speech, place and action*. Chichester: John Wiley & Sons, pp. 31-59.

- Fillmore, Ch. J. (1983): *How to Know Wheather You're Coming or Going*, en Gisela Rauh (ed.): *Essays on Deixis*. Tübingen: pp. 219-227.
- Hirschová, M. (2013): *Pragmatika v češtině*. Praha: Karolinum.
- Huang, Y. (2019): *Pragmatika*. Praha: Karolinum.
- Ibañez, J. E. (1983): *Estudio de la deixis espacial en los verbos españoles ir y venir: con especial consideración del contraste en los verbos de movimiento del francés y del alemán* (Doctoral dissertation). Universität von Hamburg, Hamburg.
- Imai, S. (2003): *Spatial deixis*. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.104.5496&rep=rep1&type=pdf>
- Instituto Cervantes (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Instituto Cervantes.
- Landragin, F., Poibeau, T., Victorri, B.(2012). *ANALEC: a New Tool for the Dynamic Annotation Textual, Data*. International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC 2012), May 2012, Istanbul, Turkey. pp.357-362.
- Lepore, E. y Ludwig, K. (2003): *Outline for a Truth-Conditional Semantics of Tense*. In: Jokic, A. Y Smith, Q. (Eds.): *Time, Tense and Reference*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, pp. 49-105.
- Lewandowski, W. (2007). *Toward a comparative analysis of coming and going verbs in Spanish, German and Polish* (Master's thesis). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Lewandowski, W. (2008): *Los verbos itivos y ventivos en castellano y alemán: una propuesta de principios jerarquizados*. En A. Moreno, L. Campillos & A. Valverde (Eds.) *Actas del VIII congreso de Lingüística General*, pp. 1121-1123. Disponible en: <http://www.llf.uam.es/clg8/actas/ActasCLG8.pdf>.
- Lyons, J. (1977): *Semantics I*. Trinity Hall, University of Cambridge: Cambridge University Press.
- Moliner, M. (1998 [1966]): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

- Ortiz Ocaña , A. (2013): *Relación entre la objetividad y la subjetividad en las ciencias humanas y sociales*. Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, vol. 13, núm. 27, julio-diciembre, pp. 85-106. Universidad El Bosque Bogotá, Colombia.
- Pastor, P. (2017): *La deixis locativa y el sistema de los demostrativos*. Madrid: Arco/Libros.
- Pokorná, E. (2008): *Los verbos de movimiento ir venir y llegar*. Magisterská diplomová práce. Masarykova Univerzita, Brno.
- Radden, G. (1996): *Motion metaphorized: The case of ‘coming’ and ‘going’*. En: Casad Eugene, H. *Cognitive Linguistics in the Redwoods: The Expansion of a New Paradigm in Linguistics*, pp. 423-458. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., Madrid: Espasa Calpe.
- Ricca, D. (1992): *I verbi deittici di movimento nelle lingue d'Europa*. Firenze: La Nuova Italia Editrice.
- Ricca, D. (1993): *I verbi deittici di movimento in Europa: una ricerca interlinguistica*. Firenze: La Nuova Italia.
- Santos Gargallo, I. y Hernando Velasco, A. (2018): *Cómo hacer un buen TFM en enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: Arco/Libros.
- Sánchez Presa, M. (2012): *Análisis contrastivo de los verbos de movimiento en eslovaco y en español: el caso de los verbos ir/venir/llegar*. Encuentro de Hispanistas Brno 2012, conferencia de hispanistas, Brno 30.11.-1.12.2012. pp. 119-125. Brno: Masarykova Univerzita.
- Sánchez Presa, M. (2015): *La enseñanza de los verbos deícticos (ir, venir, traer, llevar) a alumnos eslovacoparlantes*. L Congreso, La cultura hispánica: de sus orígenes al siglo XXI. Burgos.
- Seco, M., Andrés O., Ramos G., (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Shum, G., Conde, A., & Diaz, C. (1989): *¿Cómo se adquieren y usan los términos deícticos en lengua española? Un estudio longitudinal*. Infancia y Aprendizaje, 12(48), pp. 45-64. Doi: 10.1080/02103702.1998.10822248.

- Suadoni, A. (2016): *Verbos de movimiento, deixis y proyección metafórica. El caso de andare y venire en contraste con ir y venir*. Granada: Universidad de Granada.
- Talmy, L. (2000): *Toward a Cognitive Semantics*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Vicente Mateu, J. A. (1994): *La deixis. Egocentrismo y subjetividad en el lenguaje*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Zavadil, B., Čermák, P. (2010): *Mluvnice současné španělštiny: lingvisticky interpretační přístup*. Praha: Univerzita Karlova, Karolinum.